

**ESTUDIOS BÍBLICOS TRANSFORMADORES**

# **Antiguo Testamento:**

## **El Mensaje de Dios en el Antiguo Testamento**

**Jonathan Hernández**

**Sandra Cisneros**

**Josué Valerio**

**BaptistWay  
Dallas, Texas**

Antiguo Testamento: El Mensaje de Dios en el Antiguo Testamento

Copyright © 2000 por BaptistWay.

Reservados todos los derechos.

Se concede permiso para que su iglesia reproduzca tantas copias de esta publicación como sean necesarias para el uso en su ministerio. Las copias de esta publicación no serán vendidas, distribuidas ni usadas en ninguna otra forma sin el permiso por escrito de los editores, excepto en el caso de breves citas. Pida información a BAPTISTWAY, Baptist General Convention of Texas, 333 North Washington, Dallas TX 75246-1798.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina Valera, Revisión de 1960, propiedad de las Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

Primera edición: noviembre del 2000.

**Equipo de Administración de BAPTISTWAY**

Director Ejecutivo, Baptist General Convention of Texas: Charles Wade.

Director, State Missions Commission: James Semple.

Director, Bible Study/Discipleship Division: Bernard M. Spooner.

Consultor de Publicidad: Ross West, Positive Difference Communications.

**Equipo de Materiales en Idiomas**

Escritores del Comentario Bíblico:

Unidad 1: Jonathán Hernández, Primera Iglesia Bautista, Arlington, TX.

Unidades 2 y 3: Sandra Cisneros, Templo Jerusalén, Victoria, TX.

Unidad 4: Josué Valerio, Coordinador de Ministerio Bautista Estudiantil, Oeste de TX.

Editor: Miguel A. Mesías E.

Coordinador del Equipo Hispano:

Chuck Padilla, Ethnic Consultant, Baptist General Convention of Texas.

Patty Lane, New Work Consultant, Multi-Ethnic, Baptist General Convention of Texas.

Nelda P. Williams, Facilitators Coordinator, Consultant, Bible Study/Discipleship Division,  
Baptist General Convention of Texas.

# Antiguo Testamento: El Mensaje de Dios en el Antiguo Testamento

## Unidad 1: El Mensaje de Dios en la Ley

Esta Unidad 1 consiste en cuatro lecciones basadas en los libros de la ley.

Estas cuatro lecciones sobre los libros de la ley se basan en pasajes selectos de Génesis, Éxodo, y Deuteronomio.

La Lección 1 considera el pasaje de Génesis 3, notando cómo la gente que va por mal camino puede arruinar su vida terriblemente. Aprenderemos como Adán y Eva desobedecieron a Dios. Su pecado nos enseña que nuestras vidas se arruinan cuando desobedecemos a Dios.

La Lección 2 es un estudio del llamado de Dios a Abraham para responder en fe hacia Dios. Por medio de Abraham aprenderemos que Dios bendice cuando obedecemos su llamado.

La Lección 3 trata sobre la manera milagrosa en que Dios libertó a Israel de Egipto. Moisés, el primero que recibió la ley que Dios dio, nos enseña que podemos confiar en que Dios nos libraré.

La Lección 4 es un estudio del “Mensaje de Dios en la Ley,” y se trata de la exigencia divina a su pueblo para obedecerle y proclamar la fe a las generaciones siguientes.

### Unidad 1: El Mensaje de Dios en la Ley

**Lección 1:** Cuando la Vida Va por Mal Camino

Génesis 3:1-13

**Lección 2:** El Llamado de Dios a Vivir Fielmente

Génesis 12:1-9

**Lección 3:** Nunca se Olvide de que Dios Libera

Éxodo 14:21—15:2, 20-21

**Lección 4:** Obedezca a Dios y Hable de Su Fe  
Deuteronomio 6:1-12, 20-25

## Lección 1

# Cuando la Vida Va por Mal Camino

**Texto Focal:** Génesis 3:1-13

**Trasfondo Bíblico:** Génesis 3

**Enfoque Principal:** Las personas arruinan sus vidas cuando ceden a la tentación de ir por mal camino en lugar de obedecer a Dios.

**Algo en que Pensar:** Siendo que Dios hizo una creación buena, incluyendo a la gente, ¿cómo llegó todo a quedar tan arruinado?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a aprender por qué se arruinan a fin de cuentas las vidas de las personas.

### Prioridades de Texas que se Enfatizan:

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo.
- Desarrollar familias cristianas.

### Resumen:

Dios creó el mundo para que esté en perfecta relación con él. Desafortunadamente, la gente ha cedido a la tentación de seguir un camino diferente del que Dios les señaló. Como resultado de su pecado arruinaron sus vidas.

### Introducción

Llegando a la iglesia el domingo, el Pedro le preguntó a su amigo Juan cómo le iba. Juan, lanzando un suspiro, le contestó:

—Todo marcharía mejor si las vacas no se perdieran.

—¿Y cómo es que una vaca se puede perder?— le preguntó el amigo.

—Pues es muy sencillo—, contestó Juan. — La vaca empieza a morder la hierba en el po-

trero. Cuando se le acaba, levanta la vista y ve más hierba un poco más allá. Allá se dirige y sigue comiendo. Luego avanza otro poco, y sin darse cuenta, se sale del potrero en que estaba, y así, comiendo y comiendo, se encuentra sin saber cómo regresar a su corral.

Las vidas de las personas se arruinan de igual manera. Nadie se propone a propósito encontrarse perdido. Sencillamente vamos de una desobediencia a otra, sin darnos cuenta de cuánto nos hemos alejados de Dios. Cuando nos damos cuenta, hemos arruinado nuestras vidas.

El problema de la existencia del mal en un mundo creado por un Dios santo ha sido todo un desafío para las mentes y corazones de filósofos y teólogos a través de las edades. Si Dios es todopoderoso y todo-justo, ¿por qué permite pecado, sufrimiento y muerte en Su creación? ¿Cómo fue posible que el mal entrara en el mundo? Estas preguntas no tienen respuestas fáciles.

Los diarios de nuestras ciudades nos recuerdan constantemente del mal que existe a nuestro alrededor. Pero no tenemos que leer los diarios. El chisme que corre por la vecindad es que la señora Morán y el señor Delgado están enredados en amoríos, y que la hija de la familia Rubio se fugó de casa. Más de cerca, usted descubre que el mecánico hizo un trabajo innecesario en su automóvil costándole más de cien dólares.

El ser humano siempre ha tratado de explicar la presencia universal del mal. Algunas personas mal dirigidas culpan a Dios. Otros echan la responsabilidad en la herencia o el ambiente. La mayoría— cuando el dedo les apunta a ellos—tratan de echarles la culpa a otras personas.

La explicación verdadera, la raíz de todo, se encuentra en Génesis 3, junto con una promesa para resolver el problema.

### **Nos Alejamos de lo que Dios Ha Dicho (Génesis 3:1-5).**

Cuando nuestras vidas van por mal camino, nos alejamos de lo que Dios ha dicho. Este alejamiento por lo general no ocurre de la noche a la mañana, ni de zopetón. Generalmente es algo paulatino, poco a poco; es un proceso. El diablo no arroja todas sus armas a la misma vez. Podemos notar en la manera en que Eva cedió a la tentación.

La serpiente no le dijo a Eva que le iba a arruinar la vida. Lo que hizo fue entablar conversación con ella, despertando así su interés. *“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”* (Génesis 3:1, RV60).

La tentación en muchos casos viene a través de un contacto personal. Cuántas personas igno-

ran este hecho importante. La astucia de la serpiente se deja ver claramente en la manera como se acerca a la mujer para plantearle el punto de interés.

Luego la serpiente levantó en Eva la duda respecto a la integridad de Dios. al hacer la pregunta: *“¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”* (Gn. 3:1). Esto suena más una burla que a pregunta. Por una parte, es una tergiversación de lo que Dios había dicho. Dios les había dicho: *“De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Gn. 2:16-17). Por otra parte, Satanás sugiere que Dios está siendo egoísta al prohibirles tomar de los frutos del huerto.

### **El Huerto del Edén**

La palabra hebrea “edén” quiere decir deleite, o delicioso. Esto confirma la noción de que el huerto del Edén era un paraíso en todo el sentido de la palabra.

No se sabe la ubicación geográfica del huerto del Edén. Lo que la Biblia nos dice es que se hallaba “al oriente (Génesis 2:8), lo cual, desde el punto de vista de Palestina, podría ser cualquier lugar al oriente de dicho país. La Biblia también nos da los nombres de cuatro ríos que regaban el huerto. De estos cuatro ríos, solo el Tigris y el Éufrates pueden ser identificados a ciencia cierta. No se tiene ninguna información sobre los otros dos ríos, Pisón y Gihón.

Luego, Satanás contradice directamente lo que Dios había dicho. *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis”* (Gn, 3:4).

En cuarto lugar, Satanás cuestiona la credibilidad de Dios. Le dice a Eva: No puede ser cierto.

A lo mejor entendiste mal lo que Dios dijo. De seguro que no fue eso lo que Dios quiso decir, porque él sabe que si ustedes comen de ese fruto, se les abrirán los ojos, y serán como él, sabiendo el bien y el mal.

La estrategia de Satanás no ha cambiado. Incluso en nuestros días continúa entablando conversación con nosotros, como si nada, despertando nuestro interés, y cuestionando la palabra de Dios. “¿Conque Dios te ha dicho esto está mal? Bueno, eso no te va a lastimar. Sigue adelante; amplía tu experiencia, sábelo por ti mismo.” Así, provocados por el tentador, empezamos a poner en tela de duda lo que Dios ha dicho.

El diablo nunca nos dirá que lo que se propone es arruinar nuestras vidas. Lo que hará es seducirnos para que poco a poco dejemos de obedecer lo que Dios ha dicho.

### **Nos Aleja del Propósito de Dios (Génesis 3:6-7).**

Eva le hizo caso a Satanás, y dejó a un lado lo que Dios había dicho. Creyó la mentira de Satanás, en lugar de la verdad de Dios. Había visto el fruto muchas veces antes, pero ahora lo ve desde una perspectiva diferente. “*Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella*” (Gn. 3:6).

No solo que ella comió de la fruta prohibida, sino que también le dio de comer a su esposo. La verdad es que el pecado es social y contagioso. Un pecador incita el pecado en otro. Se dice que la miseria ama compañía. El pecado siempre ama compañía y se esfuerza por persuadir a otros a seguir el mismo camino.

Dios le había dado a Adán y Eva el poder de escoger. En ejercicio de ese derecho ellos escogieron dejar a un lado lo que Dios había dicho, y seguir lo que les parecía mejor. Así se alejaron del propósito de Dios. Fue una decisión trágica. Pecaron, y la ruina resultó. El ser humano ha seguido el camino de su voluntad propia desde entonces.

Sin embargo, lo que Dios les había dicho era claro. Después de que ellos comieron del fruto, “ *fueron abiertos los ojos de ambos*” (Gn. 3:7). Ni ellos, ni ningún pecador jamás escapa las consecuencias del pecado ante Dios.

Considere las consecuencias de la desobediencia de nuestros primeros padres.

En primer lugar, “*conocieron que estaban desnudos*” (Gn. 3:7). La primera consecuencia fue en la manera en que se veían a sí mismos. A decir verdad, habían estado desnudos antes. “*Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban*” (Gn. 2:25). Gozaban de perfecta intimidad. Pero después de desobedecer y comer el fruto se dieron cuenta de que algo andaba mal. El texto no nos dice de qué manera se percataron de que estaban desnudos. Lo que se nos dice es que de alguna manera reconocieron que su desobediencia los había alejado del propósito de Dios.

En segundo lugar, buscaron cubierta sustituta. “*Entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales*” (Gn. 3:7). Se hicieron taparrabos de hojas de higuera. De alguna manera sintieron un sentido de vergüenza, de culpabilidad ante Dios, y pensaron que deberían tratar de cubrirse.

Lo curioso es que no solo Adán y Eva se vieron desnudos ante Dios y trataron de cubrirse con taparrabos de higuera. Incluso en la actualidad el ser humano sigue sintiéndose desnudo de-

lante de Dios, y sigue tratando de hacer taparrabos de higueras. La única diferencia es que ahora las higueras moderas se llaman religión, buenas obras, penitencias ofrendas, oraciones, e incluso dólares o pesos. No son pocas las religiones que animan a sus adherentes a “vestirse” a sí mismos, haciendo buenas obras y penitencias para conseguir el perdón de pecados y la aceptación ante Dios.

### **Nos Aleja de la Presencia de Dios (Génesis 3:8-10)**

Otra de las terribles consecuencias de andar por mal camino es que nos aleja de la presencia de Dios. Antes de la desobediencia, Adán y Eva disfrutaban de plena comunión y compañerismo con Dios. Ahora, en lugar de esperar y disfrutar del compañerismo divino, la pareja optó por esconderse. *“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto”* (Génesis 3:10). Muchos siglos más tarde Jeremías diría: *“¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?”* (Jeremías 23:24).

De nada les sirvió. Ni los delantales, ni los árboles del huerto lograron esconderlos de la presencia de Dios. *“Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?”* (Gn. 3:10).

La pregunta de Dios a Adán y Eva se refiere a mucho más que un lugar físico determinado. W. H. Griffith Thomas dice, esta pregunta “todavía suena en el oído de cada pecador. Es el llamado de la justicia divina, que no puede ser pasada por alto. Es el llamado de dolor divino, que duele sobre el pecador. Es el llamado de amor divino, que ofrece redención por el pecado. A todos y cada uno de nosotros el llamado es reiterado, ¿Dónde estás?”

No se trata de que Dios ignoraba en qué rincón del huerto estaba Adán. La pregunta no busca información que Dios desconoce. Dios lo sabía, pero ¿lo sabía Adán?

El hombre responde: *“Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí”* (Gn. 3:10). La desobediencia los había alejado de la palabra de Dios, del propósito de Dios, y ahora los aleja de la presencia de Dios.

Pero Dios lo sabe todo, absolutamente todo. Él las conoce aun antes de que nosotros pensemos en qué respuesta vamos a dar. Cuando Dios nos hace alguna pregunta es para nuestro beneficio, no el suyo.

No obstante, cabe notar cómo Dios los busca. Dios toma la iniciativa para buscar a los que se han alejado de Él. Siempre la ha tomado. Jesús dijo que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido (véase Lucas 19:10).

Otra consecuencia de su pecado fue el temor que se despertó en sus vidas. Adán admitió que tuvo miedo de Dios, y por eso se escondió.

### **Nos Aleja de la Responsabilidad Dada por Dios (Génesis 3:11-13)**

Las respuestas que dieron Adán muestran que la desobediencia también nos aleja de las responsabilidades dadas por Dios. En lugar de reconocer su falta, su desobediencia, su decisión equivocada, Adán trató de echarle la culpa a Eva, e indirectamente a Dios mismo. *“La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”* (Gn. 3:12). En otras palabras: “Yo soy inocente. Eva tiene la culpa. Ella me dio de comer. Además, si Tú no me la hubieras dado por compañera, yo no hubiera comido.”

Igualmente Eva: *“Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí”* (Gn. 3:13). “Yo no

tuve la culpa. La serpiente tiene la culpa. Yo soy inocente.”

La respuesta de Dios fue contundente y decisiva. Aplicó castigo severo y riguroso sobre Adán y Eva, al igual que sobre todos sus descendientes hasta el mismo día del juicio final, y también sobre la serpiente. Las disculpas no son válidas para eximirnos de la responsabilidad dada por Dios.

Todo esto nos indica que la naturaleza humana no cambia: el ser humano aún trata de excusarse echándole la culpa a otra persona.

### **Preguntas**

1. ¿Piensa usted que ahora que tenemos la Biblia impresa, Satanás ya nunca puede hacernos dudar de la Palabra de Dios? ¿Podría dar algunos ejemplos que ilustren su respuesta?
2. ¿Piensa usted que con nuestros adelantos modernos, las consecuencias de andar por mal camino ya no son tan graves como lo fueron para Adán y Eva? ¿Por qué?
3. ¿Piensa usted que el ser humano moderno ha comprendido bien que de nada sirve hacerse taparrabos y ya no intenta hacerlos? Explique su respuesta.
4. A su modo de pensar, ¿puede la voz de Dios causar miedo en una persona?
5. Satanás usó también la palabra de Dios, tergiversándola para sus propósitos malignos. ¿Piensa usted que es posibles en nuestros días que alguien use la Palabra de Dios con propósitos malévolos? ¿Podría dar algunos ejemplos? ¿Qué lecciones podríamos aprender de esto?

## Lección 2

# El Llamado de Dios a Vivir Fielmente

**Texto Focal:** Génesis 12:1-9

**Trasfondo Bíblico:** Génesis 11:27—12:9

**Enfoque Principal:** Dios nos llama a responderle en fe y servicio.

**Algo en que Pensar:** Cuando la vida va por mal camino para nosotros y otros, ¿cómo se la puede enderezar?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a responder a Dios con un tipo de fe que pueda expresarse en la vida.

### Prioridades de Texas que se Enfatizan:

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Ministrar a las necesidades humanas en el nombre de Jesucristo
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo
- Desarrollar familias cristianas
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

### Resumen

Dios nos llama para que usemos todos nuestros recursos para cumplir su perfecta voluntad. Cuando Dios llama espera que obedezcamos su llamado.

### Introducción

El llamado de Abraham y el comienzo de la nación Israel es un punto culminante y de gran importancia. Por intermedio de Abraham Dios dio comienzo a la nación de Israel. Por intermedio de la nación de Israel, Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo, para obrar su eterno plan de redención. El llamado de Dios a Abraham, y la respuesta que

éste dio, nos enseña que Dios nos llama a responder con fe y servicio.

Responder con fe al llamado de Dios exige siempre gran sacrificio, pero produce grandes bendiciones y resulta en una comunidad de fe y servicio.

### Exige Gran Sacrificio (Génesis 12:1).

Este es uno de los lugares en donde la división en versículos y capítulos interrumpe el relato. Por eso este pasaje empieza con la palabra “pero,” lo cual indica que hay información anterior que se deben considerar. Taré, padre de Abraham, vivía con su familia en Ur de los Caldeos. De allí se fueron a Harán. Allí es donde están cuando co-

mienza este capítulo 12 de Génesis. Dios ya había empezado a obrar en Abraham. Por eso se nos dice: *“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”* (Génesis 12:1, RVR60).

Notemos la naturaleza del llamado a Abraham. Le ordenó que dejara patria, familia, y amistades. Tenía que dejar todo lo conocido, lo familiar. Obedecer el llamado de Dios exige sacrificio.

Ninguna de las cosas que Abraham debía dejar es mala en sí misma. Muchos elementos en nuestras vidas son moralmente neutrales, pero pueden ser una barrera para el cumplimiento del plan de Dios en nuestras vidas.

Sin embargo, debe haber sido muy difícil para Abraham dejar el ambiente familiar y conocido. La costumbre entonces era que las familias permanecieran cerca una a las otras. En las naciones occidentales industrializadas, los hijos mayores rutinariamente se mudan a cientos de millas de distancia de sus padres a un ambiente nuevo de trabajo. Personas que se entregan al trabajo misionero dejan padres y otros familiares para seguir el llamado de Dios a tierras lejanas.

Note lo que Dios le ordena a Abraham que deje. Debía dejar atrás su tierra, su parentela, y la casa de su padre. Era un sacrificio intensamente personal. Debía decirles adiós a sus amigos y conocidos, a sus familiares y vecinos. Debía alejarse de todas las personas que podían ayudarle en momentos de dificultad. Debía dejar atrás a aquellos con quienes se había reído y había llorado. Dios le pidió a Abraham que dejara atrás todas las relaciones personales que había establecido durante toda su vida. Cuando Dios nos llama, siempre nos exige un sacrificio.

### **Produce Grandes Bendiciones (Génesis 12:2-3).**

Pero Dios no exige fe y sacrificio solo por el gusto de hacer sufrir a su gente. Junto con la orden de dejar tierra, amigos y parientes, Dios le promete grandes bendiciones. Estas bendiciones no solo serán para él, en forma individual, sino que afectarán poderosamente a sus descendientes.

La respuesta que demos al llamado de Dios también afecta en varias maneras a nuestros hijos y nietos.

Dios le prometió a Abraham: *“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”* (Gn. 12:2).

La promesa de que Dios haría de Abraham el padre de una gran nación se ha cumplido al pie de la letra. Abraham tuvo solo un hijo legítimo, Isaac. Isaac tuvo dos hijos, Esaú y Jacob. Dios le cambió el nombre a Jacob, y le llamó Israel. Israel tuvo doce hijos, y de esos doce hijos procede la nación que hoy conocemos como Israel, nación que ha traído mucha bendición al mundo.

Vemos a Israel cómo fuente de bendición al mundo por lo menos en tres maneras.

En primer lugar, a Israel Dios le confió las Escrituras Sagradas. Por Romanos 3:1, 2 y 2 Pedro 1:21 sabemos que Dios usó a judíos piadosos para escribir Su Escritura inspirada. Israel cuidadosamente protegió las Escrituras del Antiguo Testamento y nos las ha transmitido. La mayor parte del Nuevo Testamento fue escrito por judíos cristianos, inspirados por Dios para escribir Su perfecta Palabra.

En segundo lugar, Israel fue testigo ante el mundo de las obras prodigiosas de Dios, Israel, ciertamente fue una nación bendecida y favorecida. Fueron una lección objetiva para el resto del mundo.

En tercer lugar, por Israel Dios envió a Jesucristo, el Mesías. La Biblia nos dice que el Señor Jesucristo vino al mundo cómo descendiente de Israel. Fue hijo de David, y el Mesías de Israel.

Nótese luego cómo las bendiciones de una respuesta obediente al llamado de Dios se manifiestan en las vidas de las personas fieles. En primer lugar, llegamos a ser bendiciones para otros. Dios le dijo a Abraham: “*Bendeciré a los que te bendijeren.*” El hebreo literal es, “Yo bendeciré a tus bendecidores.” Dios hará bien a los que han bien a Abraham.

### **Bendición a Otros**

Israel nunca ha sido grande en términos de territorio. Israel, hoy es más pequeña que 45 de los estados de los Estados Unidos, siendo en territorio apenas un poco más grande que Nueva Jersey. Sin embargo, su influencia a través de la historia ha sido inmensa—fuera de proporción a su tamaño. Note algunos de los descendientes de Abraham en tiempos modernos: en la ciencia, Casimir Funk, descubrió las vitaminas; Jonas Salk, desarrolló la primera vacuna contra la poliomielitis, Richard Rodgers y Oscar Hammerstein II popularizaron la comedia musical moderna; Jerome Kern, Irving Berlin, George Gershwin, y Sigmund Romberg compusieron las tonadas más populares de su tiempo.

La segunda parte de la promesa, “*y a los que te maldijeren maldeciré,*” no es plural sino singular: “Yo maldeciré al que te maldijere.” La idea es que serán pocos los que maldigan a Abraham. La palabra hebrea que se traduce maldecir habla de una actitud blasfema de parte de la persona, y luego de la maldición judicial decretada por Dios. Esto significa que, Abraham estará tan cercanamente relacionado a la obra y propósito de Dios

que el maldecirlo a él, sería equivalente a maldecir a Dios.

Cabe aclarar que esta promesa a Abraham no significa que Dios aprueba cualquier cosa que un judío o la nación judía haga. La historia que nos relata la Biblia nos indica más que claramente que Dios castigó al pueblo de Israel, vez tras vez, por cuanto el pueblo se alejó de Dios, siguió ídolos falsos, y se entregó a toda clase de perversiones y pecados. Sin embargo, la rebeldía y pecado del pueblo escogido no invalidó la promesa divina. Dios prometió bendecirlos, y los ha bendecido tal como prometió.

Finalmente, la promesa es “*y serán benditas en ti todas las familias de la tierra*” (Gn. 12:3). Dios iba a bendecir a Abraham y a sus descendientes, pero no sencillamente por causa solo de ellos. El propósito inicial, original y eterno de Dios era que Abraham y sus descendientes fueran canales de la bendición divina, para repartirla a todas las naciones de la tierra.

Parte del cumplimiento de esta promesa tuvo lugar con la venida del Mesías prometido. Por medio de Jesucristo Dios extiende su bendición a todas las familias de la tierra. La salvación está a disposición de todo el que quiera recibirla. Esto no quiere decir que Dios automáticamente bendice y salva a todo mundo. Todo lo que quiere decir es que por medio de Abraham, sus descendientes, y ahora nosotros, los cristianos, Dios extiende su bendición a toda persona en la tierra, y pone su salvación a disposición de toda persona en la tierra.

### **Produce una Comunidad de Fe (Génesis 12:4-5).**

Nótese la manera en que Abraham respondió al llamado de Dios. “*Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de*

*Harán.*” Taré y Abraham habían viajado de Ur a Harán (11:31). Allí se quedaron por un tiempo, y allí murió Taré. Después de muerto su padre, Abraham consideró que debía continuar su viaje, en obediencia al llamado de Dios.

Pero Abraham no fue solo. Se nos dice: *“Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron”* (Gn. 12:5).

Nótese que la fe y obediencia de Abraham impactó en tres círculos concéntricos de sus relaciones humanas. Por un lado, la fe de Abraham impactó a su familia inmediata, Sara, su esposa.

También la fe y obediencia de Abraham impactó a su familia extendida. Abraham llevó consigo a Lot, su sobrino. Es evidente que Abraham influyó grandemente en la vida de su sobrino Lot.

En tercer lugar, la fe de Abraham hizo impacto en otras personas que estaban a su alrededor. La respuesta de la persona al llamado de Dios afecta no solo al mismo creyente, sino también a muchos otros a su alrededor. Si la respuesta es de fe y obediencia, como en el caso de Abraham, las bendiciones se multiplican a los demás. Lo trágico es que si la respuesta es de falta de fe o en desobediencia, las consecuencias también se extenderán a los demás. Así la respuesta de fe y obediencia de Abraham resultó en el surgimiento de una comunidad de fe.

La edad madura del ser humano es una época difícil para cambiar trabajos o mudarse a un nuevo lugar. Sin embargo, Abraham hizo exactamente esto.

Muchos pasajes del Nuevo Testamento hablan de la fe del patriarca como el factor motivador.

*“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció*

*para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba”* (Hebreos 11:8).

Lutero llamó la fe de Abraham, “una cosa viva y poderosa; no es meramente un pensamiento soñoliento y perezoso; ni tampoco flota en algún lugar del corazón como el pato sobre el agua, sino es como agua que se calienta por medio de un buen fuego.”

El educador cristiano Dr. Haddon Robinson cuenta de un estudiante pobre que estaba considerando abandonar los estudios en el seminario. Cierta día este estudiante vino a ver al Dr. Robinson en su oficina, con una gran sonrisa y muy emocionado. Le mostró una carta de un hombre de negocios, en que el comerciante le prometía pagar todos sus estudios en el seminario el siguiente año. No había dinero en efectivo en el sobre. Todo lo que el estudiante tenía era una promesa de un amigo. Basado en esa promesa se matriculó para el siguiente semestre de clases. “Esto es lo que es fe,” dice el Dr. Robinson. “Esto es lo que Abraham hizo cuando creyó a Dios.”

Esta no sólo fue una fe que resultó en obediencia, sino una que resultó en completa obediencia. El punto clave aquí, es que recogió todo y salió. Se llevó todo. Su obediencia fue completa.

### **Requiere Acción Visible (Génesis 12:6-9)**

La respuesta de fe y obediencia al llamado de Dios se expresa en acción visible. Abraham no solo oyó el llamado de Dios, sino que respondió con acción visible y práctica. Leemos: *“y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron. Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; . . . Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; . . . Y*

*Abram partió de allí, caminando y yendo hacia el Neguev*” (Gn. 12:6-9).

No se nos dice gran cosa en cuanto a la estadía de Abraham en Harán. Lo que se nos dice es que después de haber estado un tiempo en Harán, Abraham prosiguió en obediencia y en fe. De Harán, Abraham y su comitiva viajaron a Siquem, un pueblo al noreste de la presente Jerusalén.

La frase “*y el cananeo estaba entonces en la tierra*” indica que la región estaba poblada. El encino era un árbol con muchas hojas, y More puede ser una referencia a su dueño o a un sacerdote cananeo quien practicaba rituales paganos bajo el árbol.

Pero también el relato nos dice que “*Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra*” (Gn. 12:7). Aquí se le aparece el Señor a Abraham. Esto es la primera ocasión que se registra en que Dios se le apareció al ser humano, después de que Dios expulsó a Adán del huerto del Edén. Sólo la voz divina había sido escuchada anteriormente. Como resultado de este encuentro con Dios, Abraham edificó un altar y adoró. La presencia de Dios fortaleció la fe por la cual Abraham había seguido a Dios hacia lo desconocido.

Dios nos llama a seguirlo, aun cuando no siempre nos revela todos los detalles que quedan para nosotros en el futuro. Sin embargo, Dios sabe exactamente cuál es nuestro destino, a dónde nos dirige y a dónde nos lleva. Además, en el camino no da suficientes pruebas de que Él mismo nos está guiando, y renueva sus promesas.

Bet-el y Hai fueron dos ciudades que llegaron más tarde a ser famosas en la historia de Israel. Bet-el llegaría a ser conocido como lugar de renovación espiritual, y Hai sería la ciudad cananea en donde el ejército de Josué sufrió inicialmente la derrota debido al pecado oculto en el campamento

israelita. Aquí Abraham edifica otro altar para adoración.

Abraham reconoció la importancia de tiempos especiales de adoración. Nosotros, los peregrinos modernos, también necesitamos de esto. El estudio bíblico, el testimonio del uno al otro, y el compañerismo cristiano son importantes, pero la adoración debe ser central. Abraham era un adorador.

Todavía en busca de un lugar donde establecer a su familia, sirvientes, y ganado, Abraham dirige su caravana hacia el Néguev. Esta era una región árida de lomas entre el Mar Muerto y la costa Mediterránea. Era una región menos habitada que la región de Siquem.

Abraham respondió al llamado de Dios con acciones prácticas. El llamado de Dios siempre exige sacrificio, sin embargo, responder en fe y obediencia produce bendiciones inmensas, para uno mismo, tanto como para los que nos rodean, y también para muchos otros.

No siempre Dios revela de antemano todos los detalles de nuestro peregrinaje. Por lo general nos revela solo lo suficiente como para que respondamos en fe y obediencia. La vida y respuesta de Abraham nos demuestra que Dios jamás nos desilusionará. Podemos depender en Dios aun cuando no podemos ver claramente lo que queda por delante. Dios premiará nuestra fe.

## Preguntas

1. A su modo de ver ¿por qué cree Dios no le reveló a Abraham todos los detalles del lugar a donde le dijo que fuera?
2. ¿Piensa usted que las promesas que Dios le dio Abraham son también para nosotros hoy? ¿Por qué sí o por qué no?

3. ¿A qué edad puede Dios llamar a una persona?
4. ¿Le ha costado algo a usted el responder en fe y obediencia al llamado de Dios?
5. ¿Qué acción o acciones visibles ha realizado usted en respuesta al llamamiento de Dios en su vida?

## Lección 3

# Nunca se Olvide de que Dios Libera

**Texto Focal:** Éxodo 14:21—15:2, 20-21

**Trasfondo:** Éxodo 13:17—15:21

**Enfoque Principal:** El pueblo de Dios puede contar en que Dios los liberrá.

**Algo en que Pensar:** ¿Podemos contar con Dios?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a decir por qué pueden contar con Dios para liberarlos.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo
- Desarrollar familias cristianas
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

### Resumen:

¿Alguna vez se ha hallado en una situación que parecía callejón sin salida? La experiencia de Israel nos recuerda que podemos contar con que Dios nos cuidará y nos ayudará, por serias que sean las dificultades que estamos atravesando.

### Introducción

Dios le había prometido a Abraham que su descendencia sería como las estrellas del cielo (Génesis 15:5). Abraham tuvo solo un hijo legítimo, Isaac. Isaac apenas tuvo dos hijos, Esaú y Jacob. Jacob, o Israel, tuvo doce hijos.

Los pleitos y celos entre los hijos hicieron que los mayores vendieran a José, el primer hijo de Raquel, a unos mercaderes que lo llevaron a Egipto. Allí José prosperó, y llegó a ser el segun-

do al mando en la nación. También fue el instrumento que Dios usó para salvar a mucho pueblo de la hambruna que se desató sobre la tierra.

Con el paso del tiempo, José murió, y los gobernantes egipcios empezaron a oprimir al pueblo de Israel. Israel clamaba por liberación. Después de más de 400 años de amarga servidumbre, Dios libertó al pueblo de Israel, usando a Moisés como su instrumento, y también por medio de diez terribles plagas que azotaron a los egipcios.

### En el Momento Preciso (Éxodo 14:21-22).

Con mano poderosa y grandes señales Dios había sacado al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto. Sin embargo, a poco de haber echado fuera a los israelitas, el faraón y los egipcios salieron a perseguirlos, intentando hacerlos volver. El pueblo de Israel pronto se olvidó que Dios tiene

suficiente poder para librar, incluso cuando parece que nos hallamos en callejón sin salida.

Por lo menos así les parecía que se encontraban. Viendo a los egipcios acercarse en persecución, y teniendo la barrera insalvable del mar por delante, los israelitas se quejaron: “¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?” (Éx. 14:11). Para ellos era más lógico volver a ser esclavos en Egipto y morir allí. Ya se habían olvidado que Dios tiene poder para librar. Dios lo demostraría una vez más.

### Mar

Sólo en el capítulo 14, la palabra “mar” aparece no menos de dieciocho veces. Luego en 15:1-21 encontramos términos como “mar,” “Mar Rojo,” “abismos,” “profundidades,” “aguas,” “corrientes,” “impetuosas aguas,” y “aguas del mar.”

En la Biblia a menudo se considera al mar como una fuerza amenazadora, un enemigo que hay que vencer. El mar indicaba separación, peligro, adversidad. Apocalipsis 21:1 prevee un día cuando el mar ya no existirá más: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.” Esta no es sino una manera de decir que Dios oportunamente pondrá bajo su control todas las fuerzas que le son hostiles.

A veces Dios cierra todas las salidas normales de escape para demostrar que sólo Él tiene poder para librar. Además, Dios nunca se atrasa ni llega tarde. Dios siempre libera en el momento preciso, y de acuerdo a su poder y a su plan.

En este relato vemos tres puntos sobresalientes que nos indican que Dios libera en el momento preciso.

En primer lugar, el relato subraya que la liberación de Israel fue llevada a cabo por Dios sólo. El atributo de la omnipotencia de Dios sobresale en ésta acción de liberación. Él, y él sólo, proporcionó un camino de escape cuando no quedaba esperanza. El pueblo de Dios estaba encajonado entre el mar y el ejército egipcio. La situación era tan desesperada que el pueblo pensaba que hubiera sido mejor haberse quedado en Egipto y morir bajo el látigo egipcio como esclavos, que morir bajo la espada de los egipcios como pueblo libre.

Pero Dios los libró de una manera que ellos ni siquiera soñaron: dividió el mar para que su pueblo pasara en seco, y luego lo cerró sobre sus perseguidores. Solo Dios tiene poder para abrir el mar. Nada que hizo o pudieran haber hecho los hebreos los hubiera librado.

Es de notar además, que la liberación divina no depende de la fe o fidelidad del pueblo. En este caso lo contrario es lo que se destaca. Israel demostró una falta increíble de fe. Dios los libró a pesar de su falta de fe.

En segundo lugar, Dios abre un camino para su pueblo incluso superando toda suerte de obstáculos y dificultades. Esto viene siendo el punto significativo en cada uno de estos pasajes ya mencionados. Dios abre camino aun donde parece no haber camino.

Ciertamente, cuando parecía que todo estaba perdido, que los Israelitas estaban atrapados sin esperanza entre el mar y los perseguidores egipcios, Dios abrió un camino para ellos por entre el mar.

En tercer lugar, Dios usa a sus fieles como instrumentos de su liberación. Dios pudo usar a Moi-

sés porque Moisés había estado cerca de Dios, y estaba listo para ser usado por el poder inmenso de Dios.

### **Para Impulsarnos a Seguir Avanzando (Éxodo 14:23-25).**

Tan pronto como las aguas del mar se abrieron, los israelitas pasaron en seco. Sin embargo, el ejército del faraón los siguió (Éx.14:23). Dios les había provisto de una salida, pero eso no significaba que era el fin de los problemas. La liberación divina nos abre el camino para que sigamos avanzando.

Por un lado, las pruebas y dificultades en nuestra vida pueden impulsarnos para que sigamos avanzando en la dirección trazada por Dios. Los hebreos debían dirigirse a la tierra que Dios les había prometido. Pero cuando vieron las dificultades, estaban listos para regresar a Egipto (Éx. 14:12). A veces las pruebas y dificultades nos hacen seguir avanzando en la dirección que Dios quiere.

En segundo lugar, Dios siempre está vigilando para ayudarnos en el momento oportuno. Dios sabía donde estaba su pueblo, y lo que había que hacer para rescatarlos.

En tercer lugar, Dios es quien libra nuestras batallas, si le permitimos que lo haga (Éx. 14:25). Incluso el enemigo podrá reconocer que Dios es quien pelea por nosotros. Los egipcios tenían muchos dioses, y sin embargo, el Dios de Israel demostró ser el único Dios vivo y verdadero, y que puede salvar a su pueblo. Leemos: “Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios” (Éx.14:25).

### **Por Completo (Éxodo 14:26-28).**

Precisamente cuando la situación parece empeorar, Dios interviene. Dios abrió el mar, y el pueblo de Israel pasó al otro lado antes de que el ejército egipcio pudiera alcanzarlos. Pero cuando los egipcios trataron de seguirlos y entraron por el mismo camino que habían seguido los israelitas, Dios le instruyó a Moisés que volviera a extender su mano sobre el mar. El poder de Dios hizo que las aguas volvieran a su cauce regular, y los egipcios se ahogaron por completo. Leemos: “y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno” (Éxo. 14: 27-28). Dios jamás hace las cosas a medias. Siempre hace su obra completa y total.

Varias lecciones brotan de esta escena. En primer lugar, podemos ver que Dios usa un instrumento humano para glorificar Su Nombre (Éx. 14:26). Dios podía haber destruido a los egipcios sin la intervención de Moisés. Sin embargo, Dios le instruye a Moisés que extienda su mano sobre las aguas. Así el mar volvió a su lugar regular. De la misma manera Dios sigue obrando en nuestros días, pero también usa instrumentos humanos. La pregunta es, entonces, ¿estamos dispuestos a extender nuestras manos sobre las aguas, cuando Dios así lo ordena?

En segundo lugar, Dios usa la obediencia de su instrumento humano para dar la liberación. Dios siempre hace honor a nuestra obediencia. Nosotros no nos ganamos liberación mediante nuestra obediencia, pero Dios siempre escoge manifestar su gracia mediante nuestra obediencia. Dios podía haber hecho que el mar vuelva a sus orillas sin la intervención de Moisés, pero optó por usar a Moisés e hizo honor a la obediencia de su siervo.

En tercer lugar, Dios envía su juicio y castigo sobre los que lo rechazan (Éx.14:27-28). Dios no disfruta al castigar al malo, pero siendo un Dios santo y justo, tampoco puede tolerar el pecado y el rechazo de Su llamado. Dios castiga al que rechaza su llamado.

### Justicia Inflexible

Debiera hacerse una comparación entre Exodo 14:25 y 5:9. La misma raíz hebrea que significa “pesadez” ocurre en ambos pasajes. Cuando los israelitas pidieron permiso para salir de Egipto e ir camino de tres días en el desierto para sacrificar a su Dios, Faraón hizo más pesada su carga de trabajo. Luego, cuando los egipcios trataron de cruzar el mar en persecución de los israelitas que huían, Dios atascó las ruedas de los carros de los egipcios de modo que avanzaban pesadamente. Una justicia inflexible estaba en acción en el mar. Egipto estaba cosechando lo que había sembrado.

### Para Despertar Nuestra Confianza (Éxodo 14:29—15:2, 20-21)

Aquí se aprecia la obra poderosa de Dios al llevar a la persona de la experiencia humana a la experiencia espiritual.

El comentarista James Plastaras, en su libro *The God of Exodus (El Dios de Exodo)*, compara los pasajes de Éxodo 14:10-12 y de Éxodo 14:30-31. En el primer pasaje se indica que los israelitas vieron y temieron a los egipcios. En el segundo pasaje, el mismo pueblo ve y teme a Dios por las obras que ha efectuado. Dice: “*Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo*” (Éxo. 14:31). Desde aquel momento y en adelante, la liberación divina en el cruce del mar sería

uno de los hitos históricos más importantes en la historia de Israel.

Y esto es lo que el Dios del Éxodo está ocupado en cumplir. En el contexto del Éxodo se refiere a la liberación de los israelitas de la servidumbre y la esclavitud. Esto nos ayuda a entender que Dios está interesado en libertar a las personas. Dondequiera que la persona se encuentre esclavizada por la opresión, la ignorancia, la enfermedad o el hambre, a Dios le interesa que sean libres.

Sin embargo, la liberación que Dios ofrece no se limita solo a las cosas de este mundo. Dios está mucho más interesado en la liberación espiritual de la persona. “*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres*” (Juan 8:36). Los que conocen a Jesús como Salvador y Señor han entrado en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Estos son los que conocen el significado más profundo de la libertad.

Por otro lado, la liberación divina produce confianza que se expresa en alabanza. Una de las evidencias más tempranas del uso de música en la adoración se halla en esta pasaje. La adoración no es asunto casual en el que la persona es observador casual de un espectáculo religioso. La adoración verdadera es participación activa de parte del adorador.

En este canto de adoración se puede notar la alabanza en la serie de nombres divinos que usa Moisés y el pueblo en el canto de alabanza que entonó para Dios. Leemos: “Jehová,” “mi Dios,” “Dios de mi padre,” como también títulos descriptivos: “mi fortaleza,” “mi cántico,” “mi salvación,” y finalmente los verbos de intención: “lo alabaré,” “lo enalteceré” (Éx. 15:2).

Luego, Miriam, hermana de Moisés, entona un cántico, y dirige un coro de mujeres en una danza de victoria. Esta era una costumbre antigua del tiempo, el salir a las calles y recibir en esta forma al

guerrero triunfante. Dios, el gran guerrero, había triunfado gloriosamente sobre su enemigo (Éx. 15:21).

Como Moisés y Miriam, nosotros también podemos alabar a Dios por su liberación. Como los hebreos, nosotros también podemos confiar en Dios como nuestro Libertador y Compañero.

La liberación histórica guía al pueblo a alabar al Libertador. Tal alabanza pone al acto histórico como importante para la vida personal, como revelación de la naturaleza de Dios, como evidencia de lo extraordinario de Dios, y como base para esperanza en actos divinos en el futuro.

Por otra parte, podemos definir adoración como un acto puro en el cual la persona redimida medita sobre la perfección y provisión de Dios y lo alaba. Esto viene siendo la respuesta natural del creyente a la revelación de Dios mismo.

Adoración corporal es la respuesta apropiada del pueblo de Dios hacia Sus acciones salvadoras. La alabanza exalta el carácter de Dios y Sus obras. Ve hacia el pasado, el presente, y el futuro.

### **Preguntas**

1. ¿Puede recordar usted alguna ocasión en que le parecía estar en callejón sin salida y Dios le dio liberación mediante su divino poder? ¿Recuerda los detalles de la dificultad o problema?
2. ¿A quién se dirige usted en primer lugar cuando no encuentra salida para algún problema?
3. ¿Cómo demostró su gratitud hacia Dios por la liberación que le dio? ¿Se sintió impulsado a componer una canción, o a entonar un canto de alabanza por la liberación recibida?

## Lección 4

# Obedezca a Dios y Hable de Su Fe

**Texto Focal:** Deuteronomio 6:1-12, 20-25

**Trasfondo:** Deuteronomio 4:45—6:25

**Enfoque Principal:** Debemos expresar nuestra fe obedeciendo a Dios en nuestras vidas diarias y hablándoles de nuestra fe a las generaciones siguientes.

**Algo en que Pensar:** ¿Cómo se relaciona nuestra fe con nuestra vida diaria? ¿Qué estamos haciendo para ayudar a las siguientes generaciones a poner su fe en Dios?

**Aplicación Personal:** Ayudar a los participantes a determinar maneras específicas de practicar lo que predicán.

### Prioridades de Texas que se Enfatizan:

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Desarrollar familias cristianas
- Fortalecer las iglesias existentes y principiar nuevas congregaciones

### Resumen:

Dios nos llama a amarle con todo nuestro ser y a hablarles de lo que significa nuestra fe a todos aquellos con quienes tenemos contacto, especialmente a nuestros seres más queridos. Dios promete bendecirnos por nuestra fidelidad y obediencia.

### Introducción

Algunas personas dicen que no leen la Biblia porque es muy compleja, y que las Escrituras tienen muchas cosas que no pueden comprender. Un creyente fiel refutó la excusa diciendo: “No son las cosas que no comprendo de la Biblia las que

me fastidian. Las que me fastidian son las cosas que sí logro comprender.”

En verdad la Biblia tiene muchas enseñanzas que son difíciles de comprender. Otras, en cambio, son tan sencillas que cualquier niño las puede comprender. Hay otras más, igualmente, que Dios en su infinita sabiduría hizo que sean a la vez tan sencillas que cualquier persona puede comprenderlas, y a la vez la persona que realmente se interesa puede seguir hurgando y ahondando, y jamás agotará toda la riqueza que Dios encerró en una frase, un pasaje o un párrafo. El pasaje que consideramos hoy es uno de estos. Aquí se nos habla de la obediencia a Dios y de la importancia de hablarles de nuestra fe a otros que están a nuestro alrededor, en especial nuestros seres más queridos.

### Porque Resulta en Bendiciones (Deuteronomio 6:1-3)

La ley que Dios dictó son “*mandamientos, estatutos y decretos*” (Deuteronomio 6:1, RVR60). Como alguien dijo, lo que Dios dictó no fueron las Diez Sugerencias, sino los Diez Mandamientos. Dios ordenó, y espera que los obedezcamos.

En este pasaje Moisés dice que Dios mandó estos mandamientos, estatutos y decretos, primero, para que se los enseñara al pueblo. La enseñanza es primordial para conocer lo que se espera de uno. Si no se nos enseña, mal se puede esperar que cumplamos lo que no sabemos. Sin enseñanza, sería guiar a ciegas a las personas. Dios ordenó que se enseñaran sus mandamientos.

En segundo lugar, se nos indica el propósito de la enseñanza: “*para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla*” (Dt. 6:1). No se trataba, ni se trata, tan solo de aprenderlos y saberlos en forma intelectual. El propósito de la enseñanza es que pongamos por obra lo que aprendemos. Obedecer consiste precisamente en poner por obra lo que Dios ha ordenado. Esta es la expresión práctica de nuestro caminar con Dios.

Pero hay otro paso: “*para que temas a Jehová tu Dios.*” Temer, aquí y en la Biblia, significa temor reverente, respeto. La reverencia a Dios se expresa cuando se le concede el lugar que le corresponde en nuestras vidas. No se trata de tenerle miedo a Dios, sino de reconocer que Él es Dios y que nosotros no tenemos ningún mérito para merecer Su gracia, su perdón, y su favor.

Pero también se trata de guardar sus mandamientos. Leemos: “*guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida*” (Dt. 6:2). El guardar la ley de Dios es el

siguiente paso de ponerla por obra. Aquí hablamos de expresar lo que está en nuestro interior. Es la expresión genuina de nuestra fe y relación con Dios. Muchos se esfuerzan por poner por obra los dictados de una religión determinada. Pero lo que Dios dice aquí se refiere a guardar la ley de Dios en sus corazones y dejar que ella sea el timón de sus vidas.

### Religión en Canaán

La religión de los habitantes de Canaán era una forma extraordinariamente degradante del paganismo, con prácticas y ritos groseramente inmorales. Adoraban a una multiplicidad de deidades, tanto masculinas como femeninas. En la Biblia se las menciona con los nombres genéricos de Baal y Astarot, o Astarté. No sólo por la multiplicidad de dioses, sino también por el carácter degradante de la religión cananea, era imperativo que Israel permaneciera fiel a Dios quién se había revelado en Sus hechos redentores.

Todo esto, dice Dios, debe ser hecho por toda persona dentro de nuestra familias. Dice: “*tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida*” (Dt. 6:2).

Pero Dios dictó sus mandamientos para que los obedezcamos y los guardemos, no solo por el puro gusto de vernos agonizar tratando de cumplirlos, sino con el propósito de bendecirnos. Nuestra obediencia resulta en bendiciones.

La primera bendición se indica al final del versículo 2: “*para que tus días sean prolongados.*” Dios es el único que determina la duración de nuestra vida. “Días prolongados” no necesariamente quiere decir en prolongación en términos de años, aun cuando a veces ocurre así, sino más bien en términos de la calidad de vida, y de la relación con Dios y nuestro prójimo.

En segundo lugar, *“para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel”* (Dt. 6:3). Dios desea el bien máximo para nosotros. El salmista lo sabía por experiencia propia cuando cantó: *“Jehová es mi pastor, nada me faltará.”* (Salmo 23:1). Siempre que Dios se encuentre en el lugar principal en el cuadro de nuestra vida, nos irá bien. El apóstol Pablo dijo: *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”* (Romanos 8:28).

Pablo también menciona estas dos recompensas al hablar de la relación entre hijos y padres. En Efesios 6:1-3 dice: *“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.”*

En tercer lugar: *“y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres”* (Dt. 6:3). Los hijos en ese tiempo eran considerados bendición del Altísimo. Jamás en la Biblia se consideró carga a un hijo. Dios dice aquí que si le obedecemos nos bendecirá. Esta bendición se manifestará incluso en nuestros hijos. Dios ordenó que el ser humano se multiplicara y llenara la tierra. Los hijos son una bendición de Dios.

### **Empiece con el Amor a Dios (Deuteronomio 6:4-5)**

Ahora Moisés pasa de la enseñanza de obedecer a Dios y de la declaración de las bendiciones que Dios promete, a la base o cimiento para esa obediencia. Para vivir una vida de obediencia a Dios, debemos empezar amando a Dios.

Los judíos llaman a estos versículos de Deuteronomio Shemá, que es como se pronuncia en hebreo la primera palabra: *“oye.”* Este pasaje es uno de los más importantes del Antiguo Testamento. Es la primera porción que memoriza el niño

judío. La ley rabínica judía exigía y exige que los fieles repitan estos versículos varias veces al día. Todos los judíos lo aceptan como la confesión suprema de su fe.

*“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”* (Dt. 6:4). Esta expresión ha llegado a ser un énfasis fundamental tanto para el judaísmo como para el cristianismo. Es una confesión básica y radical de monoteísmo. Solo hay un Dios. Con una intención de brevedad, pero deliberadamente, estas palabras expresan que hay un sólo Dios: el Dios de Israel, a quien nosotros conocemos como el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Esta declaración, por un lado, fue muy significativa para Israel. Israel necesitaba comprender y aferrarse tenazmente a la doctrina de un solo Dios. Iban a estar rodeados de pueblos que adoraban a múltiples dioses, incluyendo dioses de forma de animales o insectos. Israel debía creer y adorar al único Dios verdadero y supremo.

Por otro lado, la declaración es muy significativa para nosotros, como cristianos. Pablo nos recuerda: *“Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él”* (1 Corintios 8:5-6).

Aunque el evangelio se ha extendido en muchos países y lugares, todavía hay muchas personas que doblan sus rodillas ante imágenes de madera o piedra. Más sutil es la adoración que muchos rinden a otros ídolos más difíciles de reconocer: el dinero, la fama, el prestigio, el poder, el poder religioso, y cosas por el estilo.

Una vez que se reconoce que no hay otro Dios aparte del Dios vivo y Verdadero, entonces la or-

den es amarle. “*Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas*” (Dt. 6:5).

Tres características sobresalen en esta orden que Dios dictó en cuanto a cómo quiere Él que le amemos.

Por un lado, nótese que Dios demanda que le amemos. Dios ordena que le amemos.

Se ha abusado tanto de la palabra amor que en realidad la primera idea que nos viene a la mente al oírla es de una mera emoción egoísta, con énfasis en recibir y no en dar. Se piensa por lo general que el amor es algo que se “siente,” como se siente el frío o el calor. Tal idea es totalmente ajena al concepto bíblico del amor, y sobre todo, del amor que Dios ordena en este versículo que debemos tenerle.

El amor al que Dios se refiere aquí es un compromiso de la persona total a Dios. La persona ha de amarle voluntariamente y con todo lo que es. La más alta expresión de amor a Dios es la obediencia a Su voluntad revelada. El corazón es representativo de la voluntad.

Por otro lado, Dios demanda amor de la persona total. Qué trágico es cuando mal entendemos este amor al suponer que podemos retenerlo en parte o podemos compartir sus favores como cuando alguien comparte el contenido de una caja de dulces. Un amor que trata de dividirse entre Dios y la persona o alguna cosa del mundo, no es amor. El amor incondicional, sin medida e imparcial que Dios nos ha mostrado, merece ser correspondido con una entrega total.

Otro aspecto del amor que Dios quiere que le tributemos es que es un amor reverente. Las expresiones de los versículos 2 y 5 no son contradictorias. Analizando las palabras “temer” y “amar” encontramos que ambas contienen un significado de adoración. Temor o reverencia y amor

son dos aspectos de nuestra relación con Dios. Le amamos de todo corazón, y a la vez le tenemos temor reverente. Él es Dios, el Soberano, el Rey. Nosotros somos sus hijos, adoptados por Su Gracia y mediante la salvación por la fe en Cristo Jesús.

### **Muéstrelo en la Práctica (Deuteronomio 6:6-9)**

Nuestras palabras no tendrán significado a menos que traduzcamos dichas palabras en hechos. La práctica de estos mandamientos debe ser asunto de cada día.

La frase “*Y estas palabras*” se refiere a las enseñanzas contenidas en los capítulos 5—8. La manera en que Dios espera que se comporten los que lo aman está prescrita en dichas palabras. Al decir que estas palabras “*estarán sobre tu corazón*” está indicando que los mandamientos de Dios deben penetrar primero en nuestro corazón, nuestra vida, nuestro ser más íntimo. Antes de obedecer los mandamientos divinos, tenemos que comprenderlos y aprenderlos.

Pero no es asunto solo del individuo. Las obligaciones morales y espirituales involucradas en la relación personal al Señor deberían ser el punto de partida del estilo de vida de los padres. Los padres también eran responsables por la enseñanza de dichas obligaciones.

¿No habían sacerdotes en Israel? ¿No estaban ellos capacitados para dar instrucción a las nuevas generaciones en las maneras de Dios? Los había, y lo estaban. Sin embargo, Dios decretó y ordenó que la responsabilidad de enseñar a los hijos las cosas de Dios es específica y directamente de los padres. Dios puso sobre los hombros de los padres la obligación y privilegio de la educación religiosa de los hijos. Esto no es tarea de la iglesia, ni del pastor. Dios ordenó que es tarea de los padres.

Las recientes decisiones de la Corte Suprema de los Estados Unidos respecto a permitir o no la oración en las escuelas sencillamente sirven para recalcar la gran responsabilidad de los padres. Los padres son los responsables por liderazgo espiritual para sus hijos. Todo padre y toda madre necesita reconocer que ni la iglesia ni la escuela puede descargar la función que pertenece singularmente a los padres: la de confrontar a sus hijos diariamente con un ejemplo del vivir cristiano.

Pero no era solo cuestión de repetición verbal. Repetir las enseñanzas de Dios era solo una parte de lo que Dios quería. Los versículos 8 y 9 indican que el propósito de Dios era que la vida entera de su pueblo estuviera dominada y empapada en la idea de que le pertenecían al Señor. Cualquier cosa que hicieran debería ser lo que el Señor aprobara. Cualquier cosa que vieran o pensaran debería ser agradable a Dios. Cuando salieran de casa, sus vidas deberían mostrar a otros que pertenecían a Dios.

Los hebreos, entendieron estos versículos de una manera literal e hicieron objetos que se conformaran con las instrucciones.

Las filacterías del Nuevo Testamento eran estuches pequeños de cuero, que los judíos llevaban literalmente atados a la mano izquierda y los usaban durante la oración. Contenía una tira de pergamino enrollado. El rollo tenía cuatro pasajes de las Escrituras: Éxodo 13:1-10, 11-16; Deuteronomio 6:4-9; 11:13-21. También se colocaban otro estuche sobre la frente.

Igualmente, colocaban estuches similares los postes de sus puertas, y los llamaban Mezuzah. Este contenía un pergamino con Deuteronomio 6:4-9 y 11:13-21 escrito en él. Cada vez que los judíos pasaban cerca al Mezuzah, lo tocaban. Esto les recordaba del único Dios y de sus bondades para con ellos. Este acto era para recordarles

que le pertenecían a Dios y que deberían vivir para agradarle.

### **Porque Es Prueba de Obediencia (Deuteronomio 6:10-12)**

El compromiso de amar a Dios y hacer Su voluntad confrontaría serias pruebas prácticas cuando el pueblo entrara en la Tierra Prometida. Cuando experimentaran la prosperidad de Canaán, no deberían permitir que esto les hiciera olvidarse de la manera milagrosa en que Dios había liberado a la nación de Egipto y sus problemas.

El pueblo no había hecho ninguna cosa para merecer las bondades de Dios. El pueblo entraría y habitaría en ciudades que no habían edificado, tampoco habían llenado sus casas de todo bien por sus propios esfuerzos, y beberían de cisternas que no cavaron, y comerían de viñedos que no habían plantado.

Dios claramente les advierte a los israelitas que cuando reciban todas estas bendiciones que a ellos no les costó ningún dinero ni esfuerzo, se cuiden de no olvidarse que fue Dios quien se las dio.

El recibir algo acarrea consigo mismo una responsabilidad de cuidar, de guardar y hacer el mejor uso de lo recibido.

Nosotros, al igual que los israelitas, no hemos hecho ninguna cosa para merecer el perdón de pecados y la salvación, por lo tanto, también debemos cuidarnos de no olvidarnos quien es el autor y dador de dicha bendición.

### **Porque Produce Testimonio Fiel (Deuteronomio 6:20-25)**

Dios le dijo al pueblo que llegaría el tiempo en que sus hijos les preguntarían por qué celebraban los ritos que observaban. Sería la oportunidad excelente que debían aprovechar para dar contar lo que Dios había hecho por ellos. La obediencia

a Dios se expresa también en el testimonio fiel de las obras maravillosas de Dios.

Nótese la manera en que ellos debían testificar del poder y misericordia de Dios con ellos. Debían sencillamente relatar su propia experiencia. Todo lo que debían hacer era contar exactamente lo que habían experimentado en su propia vida.

Sin embargo, nótese también que es Dios quien recibe todo el mérito y el crédito por lo que había ocurrido. Ellos estaban esclavizados, sin esperanza, y fue Dios quien los sacó, fue el poder de Dios que los libertó, fue Dios quien mostró gran poder e hizo grandes prodigios y milagros, fue Dios quien les dio la tierra, fue Dios quien dictó los mandamientos que ellos estaban obedeciendo y tenían que obedecer. No era mérito del pueblo. Toda la gloria le pertenecía exclusivamente a Dios.

Qué diferencia de muchos atletas, artistas y otros personajes de la actualidad, que fanfarronean y se jactan de sus propios logros. El cristiano sabe que no tiene ningún mérito propio. Todo es obra de Dios.

Los hebreos deberían contestar las preguntas de sus hijos contándoles historias de “señales y

prodigios.” Esta es una manera sencilla pero posible para todos.

### **Preguntas**

1. ¿De qué maneras prácticas demuestra usted su obediencia a Dios?
2. ¿Puede decir usted que ama a Dios de todo corazón? ¿Hay en su corazón alguna otra cosa, o persona, que recibe mayor dedicación, mayor esfuerzo, mayor respeto, que Dios?
3. Si usted tiene hijos, ¿de qué maneras les está usted enseñando a sus hijos las demandas de Dios para la vida?
4. Mencione cuatro bendiciones especiales que Dios le ha dado, y que son motivo para que no olvide de obedecerle.
5. ¿Qué historias de su experiencia con Dios contará usted a sus seres queridos para guiarlos hacia una obediencia a Dios?

## ESTUDIOS BÍBLICOS TRANSFORMADORES

# Antiguo Testamento: El Mensaje de Dios en el Antiguo Testamento

## Unidad 2: El Mensaje de Dios en los Profetas Anteriores

### Introducción:

La Unidad Dos, “El Mensaje de Dios en los Profetas Anteriores” consiste en tres lecciones basadas en pasajes selectos de la Biblia, en la sección llamada Libros Históricos: Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Estas lecciones dan un resumen muy breve de los tratos de Dios con su pueblo durante este tiempo y la conexión de estos textos con nuestras vidas.

Los judíos dividían a lo que nosotros conocemos con el Antiguo Testamento en la Ley, los Profetas, y los Escritos o Escrituras. A los Profetas los dividían en “Profetas Anteriores,” y Profetas Posteriores.” La sección que consideramos en esta unidad es la los hebreos llamaban “Profetas Anteriores.”

La lección 5 trata con el período de los jueces, los cuales las Escrituras lo pintan como un ciclo continuo de pecado, castigo, regreso a Dios, y la liberación por un juez. La época abarca aproximadamente el período entre 1200-1020 A.C. La lección 6 considera la promesa que Dios le hizo a

David, de la cual nosotros recibimos su beneficio por medio de Cristo, el Hijo de David. David reinó de 1000 a 962 A.C. La Lección 7 considera dos pasajes de 2 Reyes sobre la caída de Israel (el reino del norte) y luego de Judá (el reino del sur) por causa de su pecado en contra de Dios. El reino del norte cayó en 722 A.C, y la destrucción final y exilio del reino del sur tuvo lugar en 587 A.C.

### Unidad 2: El Mensaje de Dios en los Libros Históricos

#### Lección 5: El Ciclo del Pecado

Jueces 2:11-19

#### Lección 6: La Promesa Segura de Dios

2 Samuel 7:1-17

#### Lección 7: Cuando el Pueblo Rechaza a Dios

2 Reyes 17:5-19; 24:1-4, 18-20

## Lección 5

### El Ciclo del Pecado

**Texto Focal :** Jueces 2:11-19

**Trasfondo Bíblico:** Jueces 2

**Enfoque Principal:** Dios libera a las personas del pecado y sus consecuencias cuando se vuelven a Dios y dejan su pecado.

**Algo en que Pensar:** ¿Por qué a veces seguimos yendo por mal camino y sufriendo las consecuencias, y qué podemos hacer al respecto?

**Aplicación Personal:** Ayudar a los participantes a comprender como las partes principales del ciclo del pecado se repiten en la vida actual.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo.
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo

#### Resumen:

Continuar en el pecado y sufrir sus consecuencias es necesidad. El ciclo de pecado, juicio, volverse a Dios y liberación no es automático. El volverse a Dios, recibir su perdón y serle fiel rompe el ciclo del pecado.

#### Introducción

Cuando se extendió la invitación en el culto, un joven que frisaba alrededor de los treinta años pasó al frente, sinceramente arrepentido y dedicándose nuevamente al Señor. Su vida estaba en ruinas. Su esposa lo iba a abandonar, y había perdido su trabajo, todo por causa de pecado en su vida. Comenzó a asistir a la iglesia todos los domingos. Después de unas pocas semanas empezó a trabajar en un nuevo empleo, y empezó a asistir

sesiones de asesoramiento junto con su esposa. Seis meses después de su rededicación, su esposa convino en darle al matrimonio otra oportunidad. Por más de un año la familia parecía ser una familia modelo en la iglesia. Se le ofrecieron cargos de liderazgo, los cuales desempeñó a las mil maravillas.

Luego comenzó a ausentarse ocasionalmente, aun cuando su familia seguía asistiendo puntualmente. Llegó el momento en que los que trabajaban con él en tareas de ministerio no podían contar con él. No mucho después de que dejó sus cargos de liderazgo, fue arrestado por malversación de fondos en su trabajo. Su esposa y familia lo dejaron, alegando infidelidad. La historia de esta persona ilustra lo difícil que es aprender de nuestras experiencias pasadas.

El libro de Jueces relata la historia del pueblo de Israel después de la conquista de Palestina.

Josué había muerto, y el pueblo estaba teniendo dificultad para aprender de su historia. El tiempo es aproximadamente alrededor del 1200 al 1020 A.C.

En estudios anteriores de este trimestre hemos explorado la entrada del pecado en la creación (Génesis 3), el llamado de Dios a Abraham (Génesis 12), la liberación de Dios en el éxodo de Egipto (Exodo 14—15), y lecciones que se debían aprender en el umbral de la Tierra Prometida (Deuteronomio 6).

La lección de hoy se basa en una sección del Antiguo Testamento que los hebreos conocen como Profetas Anteriores. Nosotros los conocemos mejor como Libros Históricos. Son libros escritos de la perspectiva del juicio profético.

Se ha llamado al período del libro de Jueces la “Edad Oscura” de la historia de Israel. El pueblo quedó sin líderes cuando Josué murió. Pronto se hundieron en anarquía y declinaron. El historiador profético da esta explicación del estado triste de Israel: “En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 17:6; 21:25, RV).

En el Libro de Jueces se mencionan a trece jueces: Otoniel (3:7-11), Aod (3:12-30), Samgar (3:31), Débora (capítulos 4—5), Gedeón (capítulos 6—8), Abimelec (capítulo 9), Tola (10:1-2), Jair (10:3-5), Jefté (11:1-12:7), Izbán (12:8-10), Elón (12:11), Abdón (12:13-15), y Sansón (capítulos 13—16). El número total de años en que gobernaron estos jueces es 410, lo que indica que algunos de ellos gobernaron al mismo tiempo. Lo más probable es que ejercieron su mando en partes de la nación simultáneamente. No hay suficiente tiempo del Éxodo hasta la construcción del templo para permitir 410 años en este período. Esto es cierto incluso cuando se usa la fecha más temprana para el Éxodo, 1445 A.C. (véase 1 Reyes 6:1).

Consideremos el ciclo de eventos descritos en este pasaje focal. Este ciclo se repite una y otra vez en todo el Libro de Jueces.

### El Pueblo Peca (Jueces 2:11-13).

El pecado del pueblo consistían en que estaban quebrantando el primero de los Diez Mandamientos: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3). Un ejemplo del pecado del pueblo se halla en el relato de Gedeón (véase Jueces 6:1—8:35). ¿Cuál fue ese pecado? El pueblo estaba adorando a Baal. En la plaza central de la población había un altar para la adoración de Baal y una imagen de Asera. Cuando Dios llamó a Gedeón para liberar al pueblo, Dios ordenó a Gedeón que destruyera el altar de Baal, que hiciera pedazos la imagen de Asera, y que usara la leña de la imagen de Asera como combustible para el sacrificio a Dios.

El pueblo se había entregado a hacer “*lo malo ante los ojos de Jehová*” (Jue. 6:1), hasta el extremo de levantarse como chusma lista a linchar y matar a Gedeón cuando supieron que él era quien había derribado el altar de Baal (Jue. 6:30). El padre de Gedeón defendió a su hijo, diciéndole a la chusma que había para linchar a Gedeón: “*Si es un dios, contienda por sí mismo con el que derribó su altar*” (Jue. 6:31). Desde ese tiempo se le dio a Gedeón el sobrenombre de “Jerobaal,” que significa: “*Contienda Baal contra él*” (Jue. 6:32).

La fascinación de Israel con el dios Baal no terminó con el período de los Jueces. Oseas, que vivió alrededor de 400 años después del período de los jueces, vio en la relación adúltera de su esposa con sus amantes un paralelo de la relación de Israel con Baal (véase Oseas 2:5-13). Gomer había dejado a Oseas y se había ido con sus amantes. Todos los años que estuvo con Oseas, ella pensaba que sus amantes cuidaban de ella, cuando

en efecto era Oseas quien la estaba alimentando, vistiéndola y protegiéndola.

La adoración a Baal incluía la prostitución sagrada y prometía fruto del vientre y cosecha en los campos. Baal era, después de todo, el dios del clima y de la reproducción. Israel daba por sentado que Baal estaba proveyendo el buen clima y las buenas cosechas, cuando en efecto, era Dios quien estaba bendiciendo a Su pueblo. Israel le otorgó a Baal el crédito por el aumento del ganado y del rebaño, crédito que le pertenecía a Dios solamente.

### Baal y Astarot

Baal y Astarot eran dioses y diosas masculinos y femeninas. Los cananeos eran politeístas en sus prácticas religiosas. El era el principal entre los dioses cananeos, y Asera era su esposa. Su principal hijo fue Baal, cuyo nombre significa “Señor.”

Astarot y Asera (palabras que se refieren a la misma deidad) significan básicamente “erectos,” y su símbolo era un poste o árbol al que se le había quitado las ramas (note la conexión de la “imagen o postes de Astarot” a Baal en Jueces 6:25-30).

Todos los dioses masculinos (Baal) y femeninos (Asera y Astarot) hacían referencia a la reproducción. La adoración de estas deidades caaneas incluía sacrificios de niños y prostitución sagrada.

Se puede ver una aplicación personal de esta verdad para hoy en lo que constituye el pecado básico de la Biblia: ponerse uno mismo en el trono de la vida. Lo que sedujo a Eva en el huerto del Edén para comer del fruto prohibido fue la idea de que ella y Adán serían “*cómo Dios, sabiendo el bien y el mal*” (Génesis 3:5), y por lo tanto ya no necesitarían la dirección de Dios. Desde entonces, el ser humano ha estado “queriendo ser dios.” Los

resultados han sido desastrosos. Somos torpes al querer dárnosla de dioses.

Somos como niños vistiéndonos con la ropa de papá o mamá y caminando con sus zapatos. Cuando el ser humano toma en sus manos las riendas, tarde o temprano la vida comienza a hacerse pedazos. “La ropa de Dios” sencillamente no le queda al ser humano. La creación no funciona bien cuando el Creador no es supremo.

### El Pueblo Es Castigado por su Pecado (Jueces 2:14-15).

El castigo en el tiempo de los jueces vino en forma de ataques de sus vecinos, además de la falta de fuerza militar de Israel para defenderse. Dios ya no peleaba por Israel. Los había abandonado a sus enemigos.

En el día de Gedeón Dios usó a los madianitas, sus vecinos al sudeste, para castigar a Israel. Estos guerreros del desierto entraron a Canaán como “langostas” (Jueces 6:5), apropiándose de las cosechas y virtualmente reduciendo a la esclavitud a los israelitas que las habían sembrado.

El castigo de Dios siempre tenía el propósito de que el pueblo regresara a la correcta apropiada con Él. Esa relación apropiada consistía en que el pueblo de Dios no tenga “*dioses ajenos delante de mí*” (Éxodo 20:3).

La Biblia enseña claramente que Dios castiga el pecado, pero uno necesita tener cuidado al interpretar la tragedia de otra persona. Las cosas malas, tales como enfermedades y accidentes, que le suceden a las personas, no necesariamente representan el castigo de Dios por los pecados. Dios los está castigando, es a ciencia cierta un juicio que no debemos hacer. Nos falta perspectiva. Ya es suficiente el reto que significa interpretar correctamente los tratos de Dios para con nosotros mismos.

Job sufrió ataques de sus enemigos y desastres naturales. Sin embargo, ninguna de estas tragedias fueron castigo de Dios por algún pecado cometido. Los amigos de Job, sin embargo, estaban seguros que sabían lo que había causado el sufrimiento de Job. Has pecado y Dios te está castigando, le dijeron. Estaban terriblemente errados e incurrieron el desagrado extremo de Dios (Job 42:7-9).

Pidiendo las debidas disculpas a Charles Dickens, les cuento “Un Cuento de Dos Personas.”

La Persona Número Uno, miembro de iglesia, sufrió un serio accidente en la carretera interestatal I-10 en Houston. Su carro nuevo fue destruido totalmente, pero él mismo no sufrió heridas de gravedad suficiente como para requerir hospitalización. “Dios recibirá su diezmo,” me dijo. “Dejé de diezmar seis meses antes porque no me alcanzaba. Y ahora, mire. Dios se ha cobrado su diezmo más el interés.” Esta persona consideró que su tragedia era castigo de Dios. Tal vez usó la experiencia para volver a la práctica de dar el diezmo, rescatando así a su familia de la asfixiante era del materialismo que nos agobia. Pero el castigo de Dios siempre tiene propósito redentores. Nunca tiene tan solo el propósito de castigar.

La Persona Número Dos, también miembro de iglesia, le compró un carro a su hija cuando ella cumplió los dieciséis años y consiguió su licencia para conducir. Apenas unas semanas más tarde del accidente de la Persona Número Uno, la hija de la Persona Número Dos chocó, pero salió ileso del accidente. “Dios es bueno, Pastor,” me dijo cuando me vio. “Puedo reemplazar un carro. No puedo reemplazar una hija.”

¿Cual fue la diferencia en la reacción de estas dos personas? Ambas sufrieron pérdidas financieras similares, pero su interpretación fue totalmente diferente. Uno vio en su tragedia el castigo de la mano de Dios. El otro vio en su tragedia oca-

sión de gratitud a Dios y alabanza. Uno de ellos estaba consciente de su desobediencia a Dios. El otro, hasta donde podía reconocer, estaba viviendo en obediencia a la voluntad del Señor.

La tragedia, como la lluvia, cae sobre “*justos e injustos*” (Mateo 5:45). La cercanía de la persona en su relación con Dios muy a menudo determinará la manera de interpretar los eventos de sus vidas.

Note que el pueblo había cometido dos pecados cuando se fueron en pos de Baal. Primero, se alejaron de Dios, quién los había sacado de Egipto a una “*tierra que fluye leche y miel*” (Deuteronomio 6:3). Segundo, se volvieron a los baales, quienes no podían ni bendecirlos, ni protegerles, ni proveerles de nada.

### **El Pueblo se Arrepiente y Vuelve a Dios (Jueces 2:15,18).**

El tercer paso en el ciclo tal vez no se vea muy claramente en esta primera explicación de historia repetida de Israel, como se podría notar en los relatos posteriores. Las frases: “*y tuvieron gran aflicción*” (Jue. 2:15), y “*porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían*” (Jue. 2:18), dan una indicación del arrepentimiento y regreso de Israel a Jehová. Consulte estos pasajes para ver la situación más claramente: 3:9, 15; 4:3; 6:6-7; 10:10,15.

Note especialmente el relato del liderazgo de Débora como juez. “*Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Síisara, el cual habitaba en Haroset-goim. Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años*” (Jue. 4:2-3).

“Arrepentimiento” no significa meramente entristecerse triste por haber pecado. Significa “dar media vuelta.” El significado básico de la palabra en el Antiguo Testamento (hebreo) y en el Nuevo Testamento (griego) es “dar media vuelta.” Arrepentirse es dar la espalda a algo y dar la cara a otra cosa.

### **Dios Libera a su Pueblo por Medio de un Líder Militar (Jueces 2:16-18).**

El cuarto paso en el ciclo que se nota en el Libro de Jueces fue la respuesta de Dios cuando el pueblo regresó a Él. Dios envió un juez para librarlos del opresor. Vez tras vez el Libro de Jueces proclama que el pueblo hizo **“lo malo ante los ojos de Jehová”** (Jue. 2:11; 3:7,12; 4:1; 6:1; 10:6; 13:1). Entonces, cuando el pueblo regresaba a Dios (se arrepentía), Él enviaba a un libertador, un líder militar llamado juez.

El nombre “juez” que se usa en el libro de Jueces necesita interpretación. El término en español “juez” se refiere a alguien que dicta un veredicto en un juicio, o posiblemente a alguien que decide algún asunto entre personas. La palabra hebrea que se traduce “juez” significa “liberador,” “gobernador,” o incluso “uno que resuelve asuntos.”

Los jueces de Israel eran libertadores militares que gobernaron sobre quienes reconocían su liderazgo. Su cargo fue temporal, y lo asumían en virtud del hecho de haber sido escogidos por Dios. La Biblia declara que “el espíritu de Jehová” vino sobre estos jueces (3:10; 6:34; 11:29; 13:25; 14:6, 19; 15:14).

Ocasionalmente un juez podría servir a más de una tribu si había demostrado poseer poderes excepcionales de Dios. La aparición de jueces en la escena en tiempos cruciales fue la provisión de Jehová para salvar a Israel de un colapso destructivo total bajo el dominio de sus enemigos.

Débora fue una de los principales líderes en el Libro de los Jueces. Dios la envió a librar a su pueblo, que había sufrido veinte años bajo el dominio por Jabín, rey de los cananeos. Evidentemente Débora era una juez que resolvía las disputas y dictaba juicios. *“Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot; y acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Bet-el, en el monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio”* (Jue. 4:4-5).

Por dirección de Dios, Débora comisionó a Barac. Barac era un guerrero de la tribu de Neftalí, que tenía suficiente reputación como para reunir un ejército de 10,000 de las tribus de Neftalí y Zabulón (Jueces 4:6).

A orden de Débora, Barac atacó a las fuerzas cananeas en el Valle de Cisón con su ejército de voluntarios pobremente equipados. A la cabeza del ataque cananeo iban 900 carros de hierro. Estos eran equivalentes a los tanques de hoy día. Dios usó a Débora para dar una gran victoria sobre los cananeos. La victoria de Israel fue decisiva (Jueces 4:16).

### **Pensamientos Finales (Jueces 2:19).**

El versículo 19 cierra el círculo completo, y nos lleva de nuevo al punto donde comenzamos: *“Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales”* (Jue. 2:11). Después del castigo, el regreso a Dios, y la liberación por Dios, el pueblo *“no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino”* (Jue. 2:19).

El pueblo de Israel no aprendía lecciones. Seguía cometiendo errores. Parece que jamás aprendían de los errores de sus caminos.

Unos 400 años más tarde en el tiempo del profeta Oseas, los israelitas seguían repitiendo los

pecados de sus antepasados. No fue diferente en los días de Jeremías, 150 años después de Oseas. Nunca aprendieron de su historia. ¿Lo aprenderemos nosotros?

**Preguntas:**

1. ¿Qué hay en la naturaleza y poder del pecado que hace que las personas vuelvan al mismo pecado, haciendo caso omiso a las lecciones de la historia?
2. Cuando las consecuencias del pecado son desastrosas, ¿por qué querrá alguien repetir el

pecado? ¿Piensa la gente en serio que puede seguir haciendo lo mismo y lograr resultados diferentes?

3. ¿Piensa usted que Jueces revela lo que debe tener lugar en esto del ciclo de cuatro pasos del pecado o está Jueces describiendo lo que usualmente acontece?
4. Cuando ha habido un arrepentimiento genuino y regreso a Dios, ¿qué se puede hacer para disminuir la posibilidad de volver a dejarse atrapar por el “ciclo del pecado”?

## Lección 6

# La Promesa Segura de Dios

**Texto Focal:** 2 Samuel 7:1-17

**Trasfondo Bíblico:** 2 Samuel 7

**Enfoque Principal:** La promesa de Dios a David de edificarle una casa que perdure para siempre se cumple en Jesucristo.

**Algo en que Pensar:** ¿Cómo se relaciona con la historia humana lo que Dios ha hecho al enviar a Jesús?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a explicar cómo los tratos de Dios con David se relacionan con la presencia de Cristo en sus vidas hoy.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo.
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo

### Resumen:

¿Qué hace usted cuando descubre que hay “casas que usted jamás edificará”? ¿Cómo trata usted con los sueños que terminan sobre las rocas de la realidad? La vida de David, segundo rey de los israelitas, puede ayudarnos con este asunto. Lo que Dios quería hacer e hizo a través de David fue más grande de lo que David quería hacer para Dios.

### Introducción

Juan y Sandra se enamoraron y se casaron antes de terminar sus estudios universitarios. Ambos habían servido como misioneros voluntarios y soñaban con servir a Dios en el campo misionero foráneo. Al continuar con su preparación teológica, ambos se enfermaron. Juan había sufrido poliomielitis cuando niño, y Sandra sufría de diabe-

tes. Esta condición de salud les impidió que los nombraran para el servicio misionero foráneo. ¿Qué hicieron en este caso? Hicieron lo que David hizo cuando Natán le dijo que Dios no quería que él edificara el templo. Se mantuvieron cerca de Dios, procuraron descubrir los talentos que Dios les había dado, y por más de treinta años han usado sus dones en el ministerio. Dios ha bendecido sus vidas y ministerios.

El gran sueño de David era edificar una “casa” para el Señor. En nuestro texto, David descubrió que su sueño no sería una realidad. Lo que David hizo con su desilusión puede instruirnos cuando descubrimos que algunas “casas no serán edificadas.” La promesa de Dios a David y su final cumplimiento en su descendiente, Jesús de Nazaret, es mucho más grande que cualquiera otra gloria que David pudiera haber recibido si hubiera sido escogido para edificar el templo.

Nuestro texto viene de uno de los libros en el Antiguo Testamento incluido entre los Profetas Anteriores según la clasificación hebrea. Los Profetas Anteriores consisten de los libros de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, y 1 y 2 Reyes. Se les llama Profetas Anteriores porque contienen el relato de la historia del punto de vista profético.

La lección anterior concluyó en el período de los jueces. El período de los jueces llega a su término con Samuel. Samuel fue una figura de transición, que sirvió como profeta, sacerdote, y juez. Durante la vida de Samuel la tierra estaba libre de dominio extranjero. Cuando la vida de Samuel se acercaba a su fin, el pueblo exigió un rey para que los gobernara. Hicieron esto por varias razones. Primero, los hijos de Samuel no eran dignos de sucederle. Segundo, el pueblo quería la seguridad de tener un rey quien pudiera dirigirlos en sus guerras. Tercero, querían ser como otras naciones (1 Samuel 8:1-22).

Siguiendo la dirección de Dios, Samuel ungió a Saúl, el hijo de Cis, como el primer rey sobre los israelitas (1 Samuel 9-10; alrededor de 1020 AC). El orgullo de Saúl, y su renuencia a arrepentirse, fueron su caída. Saúl pasó los últimos años de su vida luchando contra la depresión y paranoia (véase 1 Samuel 16:14).

Cuando Saúl murió matado en una guerra contra los filisteos, David fue elegido rey de las dos tribus del sur: Judá y Simeón, mientras que el hijo de Saúl, Is-boset reinaba sobre las otras diez tribus del norte (2 S. 2:1-8). Siete años más tarde, Is-boset fue asesinado por dos de sus líderes militares (2 S. 4:1-6). Al morir el rey, los líderes de las tribus del norte fueron a Hebrón e hicieron a David rey sobre toda la nación (1 S. 5:1-4).

Una de las primeras cosas que hizo David fue capturar Jerusalén y hacerla capital de la nación. Edificó la ciudad alrededor de su palacio y la construyó como fortaleza (1 S. 5:6-12). Luego

trajo el arca del pacto desde Quiariat-jearim donde había estado por veinte años, desde los primeros años de Samuel (1 S. 7:2; 2 S. 6:1-5). Con la llegada del arca del pacto, Jerusalén llegó a ser no solo la capital política sino también la capital religiosa.

Nuestro texto básico principia aquí con David contemplando todo lo que había hecho en la construcción de la magnífica capital. Vio su palacio adornado de cedro de los bosques de Líbano. Luego sus ojos se posan sobre la tienda de campaña donde había sido puesta el arca del pacto.

En esta lección aprenderemos acerca de la construcción del templo y la naturaleza de la presencia de Dios, la cual no requiere edificio. También veremos el pacto que Dios hizo con David. Ese pacto fue la base de la estabilidad del Reino del Sur y el fundamento para la esperanza mesiánica posterior.

### **David No Puede Edificar Casa a Dios (2 Samuel 7:1-10)**

El profeta Natán dio una respuesta precipitada al sueño de David de edificar una casa a Dios (2 S. 7:3). ¿Necesitaba Dios una casa? Nadie se interesó en preguntar. Nuestro texto parece estar diciendo que Dios ni necesita ni quiere una casa, pero permitirá que se edifique una, no por David, sino por su hijo. En los versículos 6-7 Dios revela a Natán que ha estado muy satisfecho de andar de un lado a otro con su pueblo.

Al recibir palabra de Dios, tal vez en un sueño, Natán tuvo que enmendar su respuesta. David no vería cumplido su gran sueño de edificar el templo.

¿Porqué no habría de ser David el que edificara el templo? Cuando el hijo de David, Salomón, comenzó a edificar el templo, dijo por qué su padre no fue el escogido para edificar una “casa a Dios”: “*Tú sabes que mi padre David no pudo*

*edificar casa al nombre de Jehová su Dios, por las guerras que le rodearon, hasta que Jehová puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies” (1 Reyes 5:3).*

### Fecha del reinado de David

Muchos teólogos del Antiguo Testamento usan la fecha de 931 A.C. como la fecha de la muerte de Salomón y la división del reino de Israel. Concediendo cuarenta años para el reinado de Salomón (1 Reyes 11:42), y cuarenta años para el reinado de David (2 Samuel 5:4), David habría empezado a reinar sobre las tribus del sur (Judá y Simeón) en el año 1011 A.C.

Siendo que el Antiguo Testamento hace amplio uso del número cuarenta, cuarenta años puede referirse a una generación antes que a una cifra exacta. Lo más sabio es no ser dogmático en cuanto a fechas en ese tiempo. Las fechas, no obstante, nos proveen de hitos o señales para determinar la cronología de los acontecimientos.

Los talentos de David eran los de un líder militar, no los de un arquitecto. Lo que Israel necesitaba en el tiempo de David era paz y estabilidad. Esto solo podría resultar del esfuerzo de un líder militar que pudiera someter a los enemigos de Israel. Los versículos 9 y 11 de nuestro texto hablan que Dios le había asignado a David la tarea de fomentar un clima de paz y seguridad. Dios había dotado a David para hacer exactamente eso. Dedicar tiempo a la de edificar un templo era tarea de otro. Salomón necesitó siete años para construir el templo (1 R. 6:38).

La manera en que David enfrentó su aparente desilusión es ejemplar. Se mantuvo cerca de Dios y usó los talentos que Dios le había dado. Incluso en el gran pecado de su vida (2 S. 11:1—12:25),

David se arrepiente con genuino dolor y continúa usando sus dones como líder militar en defensa de Israel (2 S. 15—21).

En la década de los setenta Billy Johnson era jugador profesional de fútbol americano. Medía apenas 5’8” de estatura, y pesaba apenas 160 libras. En una entrevista por televisión el reportero le preguntó qué consejo daría a otros que aspiran llegar a jugar fútbol profesional. Todo mundo pensaba que daría una respuesta chabacana, como “Comer mucha carne y perseguir conejos.” La respuesta profundamente espiritual fue: “Les aconsejaría a todos los jóvenes, grandes o pequeños, que se mantengan cerca a Dios, descubran los talentos que les han sido dados, y que los usen. Si hacen esto, estarán contentos.”

Permanecer cerca de Dios, descubrir los talentos que Dios nos ha dado y usarlos, nos dará satisfacción. Esto es lo que David hizo, y todos podemos hacer lo mismo.

### Dios Puede Edificarle una Casa a David y lo Hará (2 Samuel 7:11, 13, 16).

En los versículos 11, 13 y 16, encontramos un juego de palabras en el significado doble de la palabra “casa.” En hebreo, tanto como en español y otros idiomas modernos, la palabra “casa” puede significar una vivienda o una dinastía. David no podría edificarle una vivienda a Dios, pero Dios si podría edificarle una dinastía a David, y lo haría.

Saúl, el primer rey de los israelitas, no tuvo una dinastía. Cuando murió su trono fue dado a otro que no era de su familia. ¿Qué habría para decir si el hijo de David, Salomón o algún otro descendiente más distante pecara y Dios le quitara el reino así como había sucedido con Saúl? La respuesta de Dios fue directa y clara. Dios había determinado que la familia de David tendría el trono “para siempre” (2 S. 7:13). Si los descendientes de David pecaran, serían castigados (2 S.

7:14-15), pero Dios no les quitaría el trono como lo había hecho con Saúl.

### Mesías

“Mesías” es una transliteración de la palabra hebrea que significa “ungido.” “Cristo” es una transliteración de la palabra griega que significa “ungido.” Con esta definición, un Mesías puede ser cualquier persona que ha sido ungida con aceite sagrado, como en el caso del sumo sacerdote (Levítico 4:3,5,16), o el rey (1 Samuel 10:1; 16:13).

Cuando Dios prometió a David que el trono permanecería en su familia para siempre (2 Samuel 7:13), el título adquirió una referencia especial. Denotaba al representante de la línea real de David (Salmos 2:2; 18:50; 132:10,17).

Los profetas comenzaron a hablar de un rey que vendría y libertaría a su pueblo (Jeremías 23:5-6), cuyas salidas eran “desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2), y que ocuparía el trono y reino de David para siempre (Isaías 9:6-7). El título “Mesías” naturalmente empezó asignársele.

La expresión que se traduce “para siempre” no tiene la misma idea de final como el español lo sugiere. La palabra hebrea puede significar “siempre,” o “por largo tiempo.” Los cuatrocientos años de la dinastía de David constituyen cumplimiento de la profecía, pero en realidad “para siempre” se cumple en la persona de Cristo Jesús, descendiente de David. “*Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin*” (Lucas 1:32-33). Otros pasajes del Nuevo Testamento que se refieren al pacto hecho por Dios con David en 2 Samuel 7:12-17

incluyen Hechos 2:30; 13:23; Romanos 1:2-3; Hebreos 1:8.

Cuando Salomón murió el reino pasó a su hijo Roboam. Los judíos de las tribus del norte, temiendo que se continuaran los onerosos impuestos exigidos por Salomón, se rebelaron y escogieron a un joven llamado Jeroboam como rey. La división del reino ocurrió alrededor de 931 A.C. (véase 1 Reyes 10).

El Reino del Norte duró aproximadamente unos 209 años más, hasta alrededor de 722 A.C. Tuvo diecinueve reyes, y en ocho ocasiones el trono pasó a alguien fuera de la familia del rey anterior. A menudo el trono pasaba de manos mediante el asesinato.

El Reino del Sur duró aproximadamente uno 345 años y también tuvo diecinueve reyes. Una razón por la estabilidad del Reino del Sur fue el pacto davídico. El trono siempre pasó a un descendiente de David. Ocasionalmente el rey era asesinado, pero no era con el propósito de usurpar el trono, puesto que se colocaba en el trono al hijo del monarca asesinado.

Cuando el Reino del Sur cayó ante Babilonia en 586 A.C, la dinastía davídica llegó a su término. Fue durante el tiempo en que ningún descendiente de David ocupaba el trono que los judíos devotos atesoraban la promesa hecha a David. Confiaban en que Dios una vez más cumpliría su promesa en un hijo especial de David a quien ellos llamaban el Mesías (vea el Recuadro).

### El Hijo de David, Salomón, Edificará una Casa a Dios (2 Reyes 7:12-15, 17).

Salomón tuvo el talento y la oportunidad para la construcción. Los dos proyectos principales de construcción fueron el templo y su palacio (1 R. 5:1—8:66). Bajo la dirección del rey Nabucodo-

nosor, en el año 586 A.C. los babilonios destruyeron el templo que Salomón construyó.

**Preguntas:**

1. ¿Han habido “casas” en su vida que no ha podido edificar? ¿De qué manera reaccionó usted a su desilusión?
2. ¿Cuál es el papel de un lugar de adoración en la vida del creyente? ¿Podemos darle un lugar de importancia sin comunicar el hecho de que Dios vive allí?
3. ¿Qué luz arroja la lección de hoy sobre las expectativas del pueblo de Dios del tiempo de Cristo de un Mesías que será un salvador político?
4. ¿Que nos dicen los malos entendidos de la mayoría de las personas del día de Cristo respecto a como Cristo cumpliría el pacto davídico, en cuanto a la manera como comprendemos las profecías que todavía no se han cumplido?

## Lección 7

# Cuando el Pueblo Rechaza a Dios

**Texto Focal:** 2 Reyes 17:5-19; 24:1-4, 18-20

**Trasfondo Bíblico:** 2 Reyes 17; 24—25

**Enfoque Principal:** Cuando el pueblo rechaza a Dios, el resultado es el castigo.

**Algo en que Pensar:** ¿Castiga Dios realmente el pecado?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a analizar cómo los pecados de Israel y Judá y sus consecuencias se relacionan a la vida hoy.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Ministrar a las necesidades humanas en el nombre de Jesucristo
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

### Resumen:

Cuando Dios castiga el pecado su propósito es la redención. En nuestro texto de hoy vemos dos ejemplos del castigo redentor de Dios: la caída del Reino del Norte y la caída del Reino del Sur. Los propósitos redentores de Dios no son siempre se reconocen de inmediato en el castigo, pero llegan a ser evidentes conforme se desarrolla la historia de redención.

### Introducción

El submarino de los Estados Unidos Scorpion se perdió en alta mar en un accidente trágico que ocurrió el 22 de mayo de 1968. Por accidente se activó uno de los torpedos convencionales del submarino, con el consiguiente riesgo de que ex-

plotara. Para salvar la nave, la tripulación lanzó el torpedo, pero el proyectil, completamente armado, buscó su blanco más cercano: el mismo Scorpion. El Scorpion ahora descansa en el fondo del Océano Atlántico, hundido por sus propios torpedos.

¿No funciona así a menudo el castigo de Dios sobre el pecado? Dios permite que nuestro pecado siga su propio curso en nuestras mismas vidas, y así el castigo es consecuencia precisa de nuestro propio pecado. Nos hunde, por así decirlo, nuestro propio pecado.

Alguien ha dicho que no es tanto que se nos castigue debido a nuestros pecados, sino que más bien esos mismos pecados nos aplican el castigo correspondiente. Israel y Judá no tuvieron la fuerza para defender su tierra porque el pecado de la idolatría había arrancado de su corazón lo que significa ser el pueblo del pacto de Dios en la tierra

que Dios les había dado. Más y más el pueblo adoraba a los dioses de la región.

La lección de hoy relata la caída trágica de Israel y de Judá ante fuerzas externas. En el estudio de la semana pasada, a David, rey de Israel, se le dijo que no podía edificar una casa a Dios pero que Dios le edificaría una dinastía a él. Dios también le dijo a David que no faltaría cesarían descendiente suyo en el trono. Dios le dijo a David que cuando sus descendientes pecaran, los castigaría pero que no les quitaría el reino como lo había hecho con Saúl “*tu trono será estable eternamente*” (2 Samuel 7:16). El cumplimiento final del pacto hecho con David se encuentra en Jesús el Mesías, descendiente de David.

Salomón, hijo de David, fue el escogido para edificar el templo. El templo quedó terminado en el año once del reinado de Salomón (1 Reyes 6:38), después de haber estado en construcción por siete años. El templo quedó terminado más o menos en 950 A.C.

En nuestro texto de hoy presenciaremos dos destrucciones: (1) la destrucción del Reino del Norte, incluyendo su capital, Samaria, en 722 A.C.; y (2) la destrucción de Jerusalén y el templo de Salomón en 586 A.C.

### **El Fin del Reino del Norte (2 Reyes 17:5-19).**

Cuando Salomón murió el reino se dividió (alrededor de 931 A.C.) en los Reinos del Norte y del Sur. Jeroboam, el joven rey del Reino del Norte, sabía que si su pueblo iba a Jerusalén, al sur, para adorar tres veces al año, no pasaría mucho tiempo sin que la nación volviera a unirse. Su solución fue establecer lugares de adoración en el norte: Dan y Bet-el.

Lo que Jeroboam hizo al cambiar los lugares de adoración no disminuyó el juicio profético. El

juicio profético vino a consecuencia de lo que había puesto en Dan y Bet-el como objetos físicos para ayudar en la adoración a Jehová: becerros de oro (1 R. 12:26-30).

Se suponía que los becerros serían ayuda para el pueblo, al proveerles una representación física del Dios invisible de los hebreos. Pero esto era una desobediencia al segundo mandamiento: “*No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra*” (Éxodo 20:4).

### **Historia Deuteronomica**

Los eruditos bíblicos han notado la significativa influencia de las ideas y método del Libro de Deuteronomio sobre otras partes del Antiguo Testamento, incluyendo los Libros de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes. Por eso se le conoce como “historia deuteronomica. Es historia profética; es decir, historia vista de la perspectiva del juicio profético.

Josué, Jueces, Samuel, y Reyes no intentan dar una historia moderna, objetiva del pueblo de Israel desde su entrada a la Tierra Prometida hasta su cautiverio. Más bien, los libros procuran responder a la preguntas: ¿Por qué permitió Dios que su pueblo fuese llevado cautivo? La respuesta es: Recibieron lo que se merecían. Cometieron maldad y eso les trajo encima el juicio divino.

Al hacer representaciones físicas de Dios Jeroboam hizo que todo el pueblo quebrantara el mandamiento de no hacer ídolos. Los siguientes reyes siguieron el comportamiento de Jeroboam. Nótese la manera en que el historiador profético se refiere al reinado de los reyes del Norte después de Jeroboam (1 Reyes 15:25-26, 33-34; 16:25-26).

El problema con hacer representaciones físicas de Dios es que es nada más que un paso más hacia adorar a otros dioses. Esto fue lo que pasó con Israel durante el reinado de su rey más perverso. Acab pasó de la idolatría a la adoración a Baal (1 Reyes 16:30-33). No solo adoró a Baal, sino que también se casó con una misionera de Baal, Jezabel, la cual trajo a Israel a 850 profetas de Baal y Asera y les dio sostenimiento con fondos del gobierno (1 R. 18:19).

### Samaria, samaritano

La región alrededor de la antigua capital del Reino del Norte se conocía como la provincia asiria de Samaria, después de la caída de Israel en 722 A.C. La población abarcaba a las diez tribus del norte y gente traída por Sargón II para reemplazar a los que habían sido llevados en cautiverio.

“Samaritano” fue el nombre que se les dio a las personas que se casaron con extranjeros y participaban de las tradiciones religiosas de esos extranjeros. Cuando los judíos regresaron del cautiverio (princiando en 538 A.C.), rechazaron la oferta de los samaritanos para ayudarles a reconstruir el templo.

Este rechazo a los samaritanos y la desconfianza de los judíos fomentó un odio alcanzó su clímax en días de Jesús. Los judíos del Nuevo Testamento ni siquiera atravesaban de Samaria en ruta de Galilea a Jerusalén.

El último rey de Israel fue Oseas (2 R. 17:6). Israel, en este tiempo, era un estado vasallo de Asiria. Oseas intentó sacar a Israel de esa situación. Hizo una alianza con Egipto y rehusó pagar tributo a Asiria. La respuesta de Asiria fue inmediata. En 725 A.C. Salmanasar, rey de Asiria, sitió la capital de Israel, Samaria (2 R. 17:3). La ciudad cayó tres años más tarde a manos de Sargón

II, quien sucedió a Salmanasar pocos meses antes de que la ciudad cayera.

El nombre “Oseas” suena como una broma cruel. Significa “libertador.” Es una forma alterna de “Josué” (Números 13:8, 16). El primer Josué presidió sobre todo Israel cuando se establecieron en la nueva tierra. El segundo “Josué,” Oseas, presidió sobre Israel cuando fueron desarraigados de su tierra.

Este fue el fin del Reino del Norte. La región alrededor de la antigua capital sería conocida simplemente como la provincia de Asiria, llamada Samaria. Sargón II llevó cautivos una parte de la población, y transportó a la región cautivos de otros países las aumentar la población del Reino del Norte.

2 Reyes 17:7-18 es una maravillosa ilustración de lo que se conoce como la historia deuteronomica. Para los historiadores deuteronomicos, la destrucción y el cautiverio fueron castigos merecidos debido al largo historial de deslealtad a Dios por parte de Israel. El propósito de los Libros de los Reyes es mostrar como la lealtad a Dios es uno de los grandes principios que deben gobernar la vida del pueblo de Dios. La caída de Israel es la primera gran prueba de que esto es así.

La caída de Judá es la segunda prueba de que se espera que el pueblo de Dios sea leal a Dios. Esta prueba se indica empezando en el versículo 19: *“Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho.”*

### Gobernadores Malos Conducen a Judá Hacia la Destrucción (2 Reyes 24:1-4)

Entre 2 Reyes 17 y 2 Reyes 24 transcurre un período de alrededor de 120 años, y también ocurre un cambio enorme en el mundo. En el ca-

pítulo 17 Asiria es el primer poder mundial. Asiria se hallaba en la parte norte de Mesopotamia (la parte norte de “la zona no-vuelo” de Iraq actual). Al principiar el capítulo 24 Babilonia se halla bajo el reinado de Nabucodonosor, y ya ha derrotado una alianza entre Egipto y Asiria en una batalla de Carquemis, en 605 A.C.. Nabucodonosor le permitió a Joacaz, hijo de Josías, que ocupara el trono a cambio de lealtad de parte de Joacaz

### Dos Buenos Reyes

Josías fue uno de solo dos reyes de quienes los historiadores deuteronomicos tuvieron algo bueno que decir de su reinado (2 Reyes 23:25). Josías reinó sobre Judá del 641 A.C. hasta el 609 A.C. cuando murió en una batalla contra el faraón Neco, tratando de impedirle que se uniera con el ejército asirio en Carquemis para luchar contra Babilonia por la hegemonía mundial (2 Reyes 23:29).

El otro rey acerca de quien no se dice nada negativo es Ezequías, quien reinó sobre Judá anteriormente, de 716 A.C. hasta 687 A.C. Su hijo, Manasés, sin embargo, es quien tiene la dudosa distinción de ser conocido como el rey más malo de Judá.

Tres años más tarde, Joacaz se echó para atrás de sus promesas y después murió poco antes de que los babilonios llegaran. Su hijo Joaquín, de dieciocho años de edad, había estado en el trono tres meses cuando se rindió a Nabucodonosor y fue llevado a Babilonia junto con 10,000 de la crema de Judá, dejando en la tierra solo a los más pobres y menos educados (2 Reyes 24:14). La fecha fue 598 A.C.

### El Último Rey de Judá y la Trágica Destrucción de Jerusalén (2 Reyes 24:18-20)

Nabucodonosor puso a Sedequías, el último hijo del “buen” Rey Josías en el trono para suceder al sobrino de Sedequías, Joaquín. Sedequías le fue fiel a Nabucodonosor por nueve años. Luego cedió al partido pro-egipcio del pueblo. El profeta Jeremías vigorosamente se opuso a la rebelión de Sedequías.

La paciencia de los babilonios se había agotado. Después de un sitio que duró casi dos años, Nabucodonosor decidió eliminar a Judá como fuente de resistencia, y así puso fin a la monarquía y destruyó Jerusalén junto con su templo. Segundo de Reyes 25:1-21 describe las medidas que tomaron los babilonios. La breve descripción del sitio en 25:2-3 es ampliada en la poesía de Lamentaciones 4:1-20.

Los Libros de los Reyes principian con la subida de Salomón al poder, con todo su esplendor. Terminan con un cuadro de “la hija de Sión” en las cenizas de su grandeza, clamando: *“¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; Porque Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente furor”* (Lamentaciones 1:12).

### Judío

El nombre “judío” es una corrupción o abreviación de la palabra hebrea Yehudhi, que significa “uno que pertenece a Judá.” Puesto que Judá fue la única de las doce tribus que sobrevivió al cautiverio en Babilonia como pueblo distintivo, a los descendientes de Abraham se les ha conocido como judíos desde ese entonces.

¿Y por qué esta trágica caída? “Vino, pues, la ira de Jehová contra Jerusalén y Judá, hasta que los echó de su presencia”(2 R. 24:20).

¿Por Qué?

¿En qué sentido se podría considera que el castigo que Dios les aplicó a los israelitas no tenía el propósito de punitivo? ¿Qué propósito redentor podría tener tal castigo?

La respuesta que los historiadores deuteronomicos dieron fue esta: Si no se hubiera contenido el alejamiento de los israelitas de Dios para irse en pos de otros dioses, ¿qué efecto tendría sobre el plan redentor de Dios de bendecir a todo el mundo con salvación por medio de un Salvador que sería descendiente de David? Sin un pueblo que se “uniera” a Jehová, no habría pueblo del cual pudiera venir el Mesías.

Cuando se lee Josué, Jueces, Samuel, y Reyes, uno recibe la impresión de que estos libros son un sermón gigantesco que dice: “Aprende de tu pasado. La maldición te vino encima cuando te alejaste de tu devoción a Dios. La bendición fue

tu parte cuando fuiste fiel al pacto que Dios hizo contigo.”

Hasta donde sepamos, Israel jamás volvió a adorar a dioses extraños después del exilio. El cautiverio fue una temporada redentora en el hospital hasta que el pueblo quedó curado de la enfermedad mortal de la idolatría y quedaron listos para llevar a cabo su misión, la cual Isaías describe en términos de ser “*por luz de las naciones*” (Isaías 49:6).

### Preguntas:

1. A su modo de pensar, si uno de los historiadores deuteronomicos hablara de los Estados Unidos en estos días, ¿Qué diría?
2. ¿Cómo castiga Dios nuestro pecado por medio del mismo pecado? (Indicio: vicios y adicciones de varias formas.)
3. ¿Es redentor este castigo? Si lo es, ¿cómo? (Indicio: Los Alcohólicos Anónimos han hallado que mientras una persona no llega “al fondo,” no está lista para comenzar el arduo viaje de recuperación.)

## ESTUDIOS BÍBLICOS TRANSFORMADORES

# Antiguo Testamento: El Mensaje de Dios en el Antiguo Testamento

## Unidad 3: El Mensaje de Dios en los Profetas Posteriores

### Introducción:

El mensaje del Antiguo Testamento, repetido en muchos contextos por muchos autores diferentes, es que el Dios que creó el mundo y sus pobladores, es quien tiene todo el control. Todavía más, Dios no es una deidad de “pastel en el cielo en el más allá,” sino que interviene activamente en la vida de su pueblo, de todos ellos. Es el Dios del mundo entero. Escogió obrar inicialmente por medio de un grupo en particular. Sin embargo, siempre el plan fue de alcance mundial desde sus comienzos, con el propósito de que incluyera a toda persona. Todo esto se ve en cápsula en la Unidad 3.

Desde el cenit de la nación de Israel en tiempos de David y Salomón, los israelitas, tercos y obstinados, marcharon cuesta abajo. Ambos reinos, el del norte y el del sur, cayeron. El templo fue destruido. Llegaron al fondo. Sin embargo, Dios estaba allí con ellos. En verdad, debían sufrir las consecuencias de su pecado, pero el castigo sería redentor.

La selección de porciones bíblicas para esta unidad ofrecen toda una variedad de posibilidades, y tienen el propósito de destacar los temas más importantes. La lección 8, basada en Amós y Jeremías, tiene el propósito de hacer la conexión con la última lección de la unidad previa, y de mostrar que Israel y Judá reci-

bieron el castigo y la destrucción por pecados similares. La lección 9 procede de un conmovedor pasaje de Oseas 11, que muestra a Dios afligido y lamentándose por Israel como el padre sufre por el hijo descarriado. La lección 10 enfoca uno de los pasajes más significativos del Antiguo Testamento: Jeremías 31:27-34, con referencia especial a la promesa del nuevo pacto. La lección 11 trata de un pasaje que algunos consideran el clímax del Antiguo Testamento: Isaías 53.

### Unidad 3: El Mensaje de Dios en los Profetas Posteriores

**Lección 8:** El Llamado de Dios a Despertarse  
Amós 5:4-12, 21-24; Jeremías 7:2-11

**Lección 9:** El Anhelante Corazón de Dios  
Oseas 11:1-11

**Lección 10:** El Nuevo Pacto de Dios  
Jeremías 31:27-34

**Lección 11:** El Siervo de Dios: Nuestro Salvador  
Isaías 53:1-12

## Lección 8

### El Llamado de Dios a Despertarse, ¿Para Nosotros?

**Texto Focal:** Amós 5:4-12, 21-24; Jeremías 7:2-11

**Trasfondo Bíblico:** Amós 5; Jeremías 7:1-15; Miqueas 6:6-8

**Enfoque Principal:** Dios advierte a las personas que el no vivir de acuerdo al pacto de Dios resultará en desastre.

**Algo en que Pensar:** ¿Qué espera Dios de nosotros, y qué nos hace pensar que podemos descartar las expectativas divinas?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a determinar en qué maneras necesitamos volver a moldear nuestra fe y vida, de acuerdo a lo que Dios demanda de cada uno de nosotros.

#### Prioridades de Texas que se Enfatizan:

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Ministrar a las necesidades humanas en el nombre de Jesucristo
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

#### Resumen:

En la Biblia Dios ha indicado claramente lo que espera de su pueblo. Cuando el pueblo se aleja de Dios, la tragedia resulta. ¿Qué tal en cuanto a nosotros?

#### Introducción

Con frecuencia los historiadores encuentran dificultad para determinar en qué momento las grandes potencias del pasado empezaron a perder la vitalidad que un día las hizo grandes. Este es el panorama que Amós nos va a presentar. El profeta no tenía duda alguna en cuanto al futuro inmediato de Israel. La nación ya había perdido la vitalidad que un día la hizo grande. Había dejado que la llama del pacto de Dios hacia su pueblo languide-

ciera y se extinguiera. Con un lamento profundo Amós amonestó a Israel a que buscara a Dios y a que hiciera justicia. La consecuencia de esa búsqueda sería esperanza, vida, tanto para el individuo, como para la nación como conglomerado. En su llamado Amós declara los resultados fatales de abandonar a Dios (Amós 5:1-3), presenta conceptos falsos de una religión que hace que se aparten de Dios (Am. 5:4-20), y el fracaso de una religión superficial (Am. 5:21-27). En su mensaje, Amós escogió ilustrar la condición espiritual de la nación como un hecho ya consumado. Usa la figura de Israel como una virgen, y la presenta como habiendo estado sin contaminarse por la dominación extranjera total. Lo hace presentando el cuadro de una joven que ha sido despojada, abandonada, olvidada sin posibilidad alguna de ayuda. La tragedia mayor radicaba en que está aún estaba en

la flor de la vida, con ambiciones y propósitos sin realizar.

Con estas figuras descriptivas, el profeta ilustra la vida de una nación que estaba en la cumbre de su prosperidad y seguridad pero quien estaba a punto de ser desolada. ¿Cómo podía estar seguro de esto el profeta? Amós acentuó su seguridad con una credencial indiscutible, diciendo: “*Porque así ha dicho Jehová el Señor*” (Am. 5:3).

### Un Llamado Urgente (Amós 5:4-12)

¿Cuál fue la razón por la cual Amós amonesta al pueblo? La amonestación del profeta no fue motivada por la inactividad o falta de interés de parte de la nación, puesto que esta se distinguían por ser muy activos sus prácticas religiosas. Sin embargo, Amós condenaba todo el sistema de adoración de la nación. Estas consistían en ofrendas y diezmos, sacrificios y ceremonias solemnes. Para el profeta toda ceremonia religiosa ritual era abominación a Jehová. La nación estaba muerta espiritualmente aunque no se daban cuenta de ello. No había rito ni ceremonia que los pudiera sacar de esta calamidad espiritual. El mensaje de Amós presentó tres puntos de reforma esencial. 1) La necesidad de una reforma espiritual. 2) La necesidad de una reforma moral. 3) Y la necesidad de una reforma religiosa.

La urgencia de reforma espiritual. Amós llama al pueblo de Israel a colocar a Dios como el centro de sus vidas. Leemos: “*Buscadme, y viviréis*” (Am. 5:4), y “*Buscad a Jehová, y vivid*” (Am. 5:6). Esto incluye abandonar el error religioso (Am. 5:4, 5), y volverse de la decadencia moral (Am. 5:6, 7). Dentro del llamamiento a volver a Dios está la amenaza del exilio (v. 5), y de una destrucción que será terrible (v. 6) para los que no se arrepintieran. Esta amenaza de destrucción

queda descrita en los versículos 8 y 9, en donde Dios recalca su poder para ejecutar el juicio.

La expresión “*buscar a Dios*” se usa con frecuencia en el Antiguo Testamento. Por lo general la gente entendía esta expresión como queriendo indicar el ir al santuario, presentarse ante el sacerdote o profeta y ofrecer una ofrenda. El pueblo de Israel creía que haciendo todo eso podía encontrar a Dios. Sin embargo, con el correr del tiempo el pueblo llegó a dar por sentado que si observaban las ceremonias religiosas, y los festivales importantes, si traían sus ofrendas y diezmos al santuario, tendría la vida que buscaban. Amós les dice que la justicia y bondad de Dios no se obtienen por el hecho de cumplir ritos religiosos externos, sino como resultado de una sincera búsqueda de Dios.

El tipo de búsqueda que Amós tenía en mente no era el deseo de aplacar a un Dios airado. Además, esta búsqueda no debía ser con fines egoístas o para gratificación personal. Debía ser una búsqueda de corazón. No se trataba de una búsqueda externa, sino una búsqueda espiritual. Amós le dice al pueblo de Israel que si en serio buscaban a Dios de corazón, eso les llevaría a encontrar una clase de vida en una dimensión mucho más profunda y de alta calidad. Nada de esto podrían encontrarlo en sus ceremonias tradicionales.

Casi toda persona que cree en la existencia de Dios reconoce que Dios es la fuente de vida. El problema que continúa prevaleciendo radica no en que podemos encontrar a Dios sino mas bien en la confusión de como encontrarlo.

Pero Amós indicó también la urgencia de una reforma moral (Am. 5:7-11). El pueblo aborreció lo bueno e hizo lo malo ante los ojos de Dios. Perdieron todo respeto al prójimo (v. 11), y todo respeto a Dios (v. 12). Los actos del pueblo produjeron amargura como ajeno, y odio en lugar de

justicia. Los pobres fueron oprimidos y maltratados. Las denuncias de Amós parecen aplicarse específicamente a los dirigentes o jueces que debían administrar justicia. Sin embargo, estas personas en cargos de autoridad hacían oídos sordos a los gemidos y lamentos de los menos afortunados. Se aprovechaban de los pobres, violaban sus derechos y les imponían altas multas.

Además, Amós recalcó la urgencia de una reforma religiosa (Am. 5:21-24). La causa básica de la ceguera ante la injusticia por parte de los líderes de Israel estaba en que consciente o inconscientemente había hecho un divorcio entre lo moral y lo religioso. Amós le recuerda a la nación que los síntomas de su estado espiritual se veían reflejados en su estado religioso.

La expresión es fuerte. Amós dice que Dios “aborreció” las solemnidades del pueblo, sus holocaustos y ofrendas. La razón para el rechazo fue la ausencia de justicia y rectitud en sus vidas.

Entonces Amós recalca muy claramente los pocos requisitos que Dios en verdad exigía ineludiblemente de su pueblo. Debían buscar lo bueno, desechar lo malo, y hacer justicia (Am. 5:14, 15, 24). Justicia y rectitud no son cualidades que se ejercían una sola vez y para siempre, sino que había que administrarla todos los días. Justicia y rectitud debía ser su estilo de vida. Debía fluir sin interrupción en sus acciones y actitudes en todo lugar.

Los israelitas en los tiempos de Amós practicaban su religión con un celo que quizá excedía el de cualquier período previo de su historia. Este celo religioso se reflejaba en la abundancia de lugares sagrados o santuarios a los cuales acudían para celebrar sus ceremonias religiosas: Bet-el, Beerseba, Gígal. Cada uno de estos lugares tenía su propia historia y forma de adoración; y todo lo hacían en el nombre de Jehová, el Dios de Israel. Sin embargo a pesar de todo ello, Amós dice que

las personas podían ir a estos lugares y clamar a Jehová, pero que todo lo que conseguían era aumentar la ira de Dios a causa de su pecado. (Am. 4:4; 5:6).

El pueblo miraba con gran respeto a estos lugares, considerándolos evidencia física de la presencia de Dios con ellos. Amós dice que de nada les serviría. Bet-el ya no era la casa de Dios. Gígal sería llevado cautivo, y Beerseba muy pronto estaría en ruinas.

Amós exhortó al pueblo a ofrecer adoración genuina, de corazón, no a base de expresiones externas.

El resultado de esta búsqueda sería verdadera “vida.” Amós estaba ofreciendo al pueblo de Israel esperanza, un medio de escape del peligro y juicio que les esperaba si no buscaban a Dios.

### **Un Rito Religioso y Una Relación Verdadera (Jeremías 7:2-11).**

Aunque las personas vivían una vida rebelde, desordenada e idólatra, visitaban el templo; y aun venían desde Judá para traer sus diezmos y ofrendas. En el templo celebraban toda clase de ritos y ceremonias. Jeremías vio que todo se reducía nada más que a superstición y prácticas religiosas externas. En esas circunstancias, el profeta recibió el mensaje de Dios: “*Ponte a la puerta de la casa de Jehová, y proclama allí esta palabra, y di: Oíd palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová*” (Jeremías 7:2).

Nótese el lugar en donde Jeremías debía predicar el mensaje que Dios le había dado: “*Ponte a la puerta de la casa de Jehová.*” Jeremías obedeció exactamente, al pie de la letra. Debía proclamar el mensaje precisamente en el centro de la vida religiosa del pueblo.

Pero hay más. Jeremías debía proclamar: *“No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este”* (Jer. 7:4). Los israelitas pensaban que repitiendo tres veces la misma expresión, denotaban un sentimiento intenso de vigor y seguridad. Consideraban el templo como lugar muy sagrado. En ningún momento consideraron que tal lugar podía ser destruido. Sin embargo, fue precisamente en ese templo donde Jeremías debía proclamar el mensaje de destrucción.

Una de las lecciones que brota de este pasaje es que no porque el pueblo venía a adorar, y profesaban adorar al Dios vivo y verdadero, eso en sí mismo significaba que estaban sin error o fuera de culpa. Dios discierne los corazones y las intenciones del corazón de todo el que se acercan a su presencia para adorarlo. Dios envía mensajeros para traer palabra de Dios de acuerdo a la condición del pueblo. Dios se preocupa por el estado de su pueblo.

Por otra parte, Jeremías debía proclamar este mensaje precisamente a los que venían al templo para adorar a Dios. Probablemente se trataba de una de las ocasiones especiales cuando todo el pueblo se reunía para celebrar algún festival, y no venían con las manos vacías.

Asimismo, Jeremías debía proclamar el requisito indispensable que exigía Dios. Dios no exigía ceremonias externas, sino una experiencia religiosa espiritual interna. Esta experiencia no consistía en una obediencia parcial o evasiva.

Jeremías les dijo: *“Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar”* (Jer. 7:3). En otras palabras, ningún rito podía salvarles, sino únicamente una enmienda de sus vidas. Esta enmienda consistía en una genuina obediencia a Dios, en sostener y practicar valores morales en la sociedad, en donde toda

persona sea respetada sin distinción alguna, y en practicar una justicia moral digna del carácter de Dios. Por último, debían abandonar todo tipo de idolatría.

Simple y sencillamente Jeremías les dice que no el venir al templo y observar toda práctica religiosa, ni el dar ofrendas o diezmos es lo que les permitirá encontrar el favor de Dios. Lo único que conseguían con eso era acallar la culpabilidad de sus conciencias y aumentar la ira de Dios. Jeremías les dijo que no era una adoración superficial lo que Dios deseaba sino un cambio genuino de corazón, lo cual sería evidente en una actitud interna, tanto como en la conducta externa.

## Conclusión

Hoy día las personas necesitan descubrir que las formas tradicionales de culto nunca pueden ser sustitutos adecuados por una relación personal con Dios. Cuando en el corazón no hay genuinamente una relación personal y verdadera con Dios, toda practica religiosa, sea en el templo o fuera del mismo, es pura farsa. Es una mentira ante los ojos de un Dios santo que discierne los secretos y las intenciones del corazón. Toda forma tradicional, sea ritual o de método, finalmente pueden llegar a convertirse en sustituto mecánico y disfraz para los fracasos de la vida diaria. No hay fundamento más sólido para la vida abundante en Cristo que el de una búsqueda genuina de Dios a través de Cristo. Esta únicamente se puede lograr y obtener buscando sinceramente a Dios.

## Preguntas

1. ¿Puede usted identificar algunos ritos o tradiciones de su adoración del pasado que no le sirvieron de nada para acercarse genuinamente a Dios?.

2. ¿Hay alguna diferencia entre la forma en que adoraba a Dios antes de conocer a Cristo y la adoración que le tributa ahora?
3. Según su propio criterio, ¿qué clase de adoración espera Dios de sus hijos?
4. ¿Puede usted mencionar algunos actos, acciones o actitudes que dan evidencia o testimonio en forma tangible lo que Dios ha hecho por usted?
5. ¿Pudiera usted mencionar alguna institución o organización que se beneficia a causa del cambio de Dios en su vida?
6. ¿Pudiera usted mencionar cómo es que estas personas, instituciones, u organizaciones, y tal vez su propia iglesia local, se beneficia?

## Lección 9

# El Anhelante Corazón de Dios

**Texto Focal:** Oseas 11:1-11

**Trasfondo Bíblico:** Oseas 11:1-11

**Enfoque Principal:** Dios insiste en atraernos a Él, aun cuando nosotros le rechazamos.

**Algo en que Pensar:** ¿Qué es lo que más anhela Dios respecto a usted?

**Aplicación Personal:** Ayudar a los participantes a decidir cómo pueden responder al gran amor de Dios por ellos.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Desarrollar familias cristianas
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

### Resumen

Dios amó al pueblo de Israel y anhelaba que ellos también mostraran que le amaban. Pero ellos se obstinaban en rebelarse. Dios tuvo que castigarlos. Lo hizo para redimirlos, no para vengarse.

### Introducción: Oseas el Profeta

El libro de Oseas lleva el nombre de su autor. El nombre Oseas significa “salvación” o “liberación.” El profeta vivió en el Reino del Norte, conocido como el reino de Israel, a diferencia del Reino del Sur, conocido como el reino de Judá. Era un creyente recto, perspicaz, con un corazón tierno y enérgico, pero también extremadamente sensible, con una inmensa espiritualidad. Fue un evangelista genuino y con penetrante discernimiento espiritual.

Oseas pudo entender la naturaleza del pecado, el juicio merecido, el amor de Dios, la necesidad de arrepentimiento, y el camino a la salvación. Fue un hombre lleno de amor. Pudo amar a su esposa infiel, que no merecía su perdón, pero a quien estuvo dispuesto a amar con entrañable devoción. Inició su ministerio durante un período muy próspero para la nación de Israel. Sin embargo con la prosperidad vino también la decadencia espiritual. Para entonces los israelitas ya habían adoptado muchas de las prácticas religiosas de sus vecinos paganos. Ya no adoraban a Dios solamente sino que servían igualmente a otros dioses, tales como Baal. Las religiones cananeas se caracterizaban por sus prácticas de inmoralidad sexual y lujuria. Baal era el dios de la fertilidad.

En su libro Oseas presenta el corazón tierno y anhelante de Dios, que abomina el pecado de un pueblo que no hizo más que lo corrupto ante sus

ojos. El pecado del pueblo destrozaba el corazón de Dios y rompió la relación especial entre el pueblo y Dios. El adulterio espiritual y la infidelidad del pueblo de Israel habían traicionado el amor de Dios (Oseas 7:13).

La adoración a dioses falsos y las acciones inmorales consiguientes les arrastró a una declinación en todos los aspectos de la vida, y la ceguera espiritual cayó sobre ellos. Israel se convirtió en cautivo de su propio culto falso, incapaz de distinguir entre el bien y el mal.

### **El Amor y la Ingratitud (Oseas 11:1-4)**

El amor de Dios es el tema que prevalecía en el corazón y mente del profeta. Desde el comienzo de la historia, y a través de todo el mensaje bíblico, el amor de Dios ha sido el romance de todas las edades. Esta fue la fuerza que controló el mensaje de Oseas para un pueblo que no hizo más que pecar contra un Dios santo.

Por una parte, Oseas indica cómo se había manifestado el amor de Dios por Israel. Notemos la intimidad de amor intenso con la que Dios se dirige a su pueblo: *“Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo”* (Os. 11:1). La palabra “muchacho” quería indicar infante o adolescente.

Nótese también cómo Dios llama a Israel “hijo.” Ya en Éxodo 4:22-23, al hablar con Moisés desde la zarza ardiente, y llamarlo para que fuera a Egipto a liberar al pueblo de Israel, Dios mismo se refirió al pueblo como *“mi hijo”* y *“mi primogénito.”* Dios amó sencillamente porque quiso amarlo, y con el firme propósito de escogerlo, llamarlo y comisionarlo. Por medio de Israel Dios enviaría al Redentor, y por medio de Jesucristo, salvación y bendición a todo ser humano.

El verbo hebreo que se traduce “amé” expresa un punto de principio: “empecé a amarle.” Dios

había amado a Israel desde mucho antes de que el mismo pueblo se diera cuenta de que Dios lo amaba. Israel nunca comprendió a cabalidad el amor de Dios. Por eso Dios dice: *“Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los bales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida”* (Os. 11:2-4).

En este pasaje Oseas ilustra con un colorido especial el amor de Dios para su pueblo. Describe Dios como un padre que con toda ternura enseña a caminar a su hijo, que es apenas un bebé, inseguro de sí mismo. El cuadro paternal que describe el versículo 3, es un hermoso clímax para el mensaje de Oseas. El Señor hizo mucho más que simplemente guiar vacilantes pasos del infante Israel. No solo le enseñó a caminar, sino que cuando el niño se cansaba, Dios los llevaba en sus tiernos brazos. Sin embargo este hijo a quien tanto amó, fue desobediente, rebelde e ingrato. No le importó el cuidado del padre amante, y con toda rebeldía optaron por seguir a dioses ajenos, ídolos de toda clase.

### **El Amor y el Inevitable Castigo (Oseas 11:5-7)**

El hijo que había recibido tanto amor y cuidado no respondió apropiadamente a la bondad de su amoroso Padre. Sin embargo, como padre amante y responsable que Dios era, no ignoró la necesidad de disciplina para aquel hijo rebelde. Así, los versículos 5-7 son retratos gráficos del inevitable conflicto con ese pueblo que ingratamente se reveló contra el amor del Padre.

Moisés mismo les había dicho que Dios los disciplinaría como a hijos (véase Deuteronomio 21:18-21). Este pasaje de Oseas indica la severidad de castigo, apropiada y compatible con la severidad del pecado y rebelión del pueblo. Oseas predice el juicio y castigo para su propia nación, la cual llegaría en diferentes maneras, como se nota a través de todo su libro: guerra sangrienta (Os. 1:5), exilio (Os. 1:6; 9:3; 9:17), Dios les abandonaría (Os. 1:9), desconcierto, frustración (Os 2:6, 11), sequía y hambre (Os. 2:12), el liderazgo escasearía (Os. 3:4), juicio (Os. 5:7), aflicción (Os. 5:10), serían devorados (Os. 5:12, 14), serían víctimas (Os. 7:12), sus ciudades serían incendiadas (Os.:14), caerían víctimas antes potencias extranjeras (Os. 11:5), y quedarían expuesto a toda clase de atrocidades (Os. 13:16).

Dios amaba al pueblo de Israel, y lo había demostrado vez tras vez, tras vez. Sin embargo, el hecho de que Dios amara a Israel no significaba que se haría de la vista gorda ante el pecado del pueblo. Dios lo castigaría, y lo haría con rigor y severidad. Para Israel el castigo era inevitable. Se lo había ganado debido a su rebeldía y alejamiento de Dios.

### **El Amor y Angustia de Dios (Oseas 11:8-9)**

Sin embargo, la decisión de castigar a Israel no fue fácil para Dios. Este pasaje refleja la angustia del corazón de Dios. El solo pensar de abandonar al hijo a quien había amado desde que ese pueblo era un bebé le producía una angustia indescriptible al amante corazón del Padre. El corazón de Dios se conmovía profundamente, aunque sabía que la nación se merecía el castigo.

El profeta expresa la angustia de Dios en términos humanos de intensas y profundas emociones. *“Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión”* (Os. 11:8). Dios

no se solazaba al tener que castigar al rebelde pueblo de Israel. Dios aplicaría el castigo no en venganza, sino con el corazón conmovido, destrozado, movido a compasión.

Esa angustia y compasión de Dios harían que el castigo sea menos severo de lo que el pueblo realmente se merecía. Israel se merecía que Dios lo abandone, que lo entregue, que lo ponga como Adma o Zeboim. Sin embargo, Dios dice: *“No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad”* (Os. 11:9). Dios ejecutaría el castigo, y disciplinaría a Israel, pero ese castigo y disciplina serían moderados por la misericordia y compasión de Dios. El amor y la justicia de Dios existen con propósito. El castigo tendría fines redentores y no sencillamente venganza por las ofensas que Israel había hecho contra Dios.

### **El Amor de Dios y el Llamado al Arrepentimiento (Oseas 11:10-11)**

Oseas prepara el énfasis de la necesidad de un retorno a Dios. Su propia experiencia lo identifica con el corazón amante de Dios, porque al igual que Dios, él amó a su esposa Gomer, a quien le rogó que volviera al hogar, incluso después de que ella se prostituyó y se fue tras sus amantes. En esta misma experiencia personal Oseas basa su mensaje.

Note que en ninguna parte el profeta sostiene que Israel escaparía del castigo. El pueblo había pecado, y el pecado tenía que ser castigado. Sin embargo, Oseas indica que después del castigo de Dios Israel sería restaurado. En su misericordia, Dios haría que los desterrados volvieran a su tierra. En los versículos 10 y 11 el profeta presenta a la nación después de haber sufrido el castigo y el cautiverio.

La frase “*En pos de Jehová caminarán*” (Os. 11:10) indica uno de los resultados de la disciplina divina. Israel, a la larga, comprendería la razón del castigo que Dios le había aplicado, y dejaría de seguir a los ídolos, y empezaría a caminar en pos de Dios. La figura del león rugiente se refiere al rugido que el león da llamado a sus cachorros. La palabra “temblando” indica temor y respeto. Los hijos pródigos vendrían, ya no arrogantes, ni desafiantes, sino con respeto, reverencia, y procurando acogerse a la protección y amor que Dios les brindaba.

En el versículo 11 Oseas usa la figura de un ave para indicar que los desterrados volverán de Egipto, y la figura de una paloma para indicar que otros volverán de Asiria. Dios castigaría a Israel enviándolo desterrado a los cuatro puntos cardinales. Sin embargo, ninguna distancia haría que Dios les quite su amor. Dios continuaría amándolos, llamándolos, atrayéndolos, urgiéndoles a que se vuelvan a él en arrepentimiento y obediencia. Dios los restauraría: “*los haré habitar en sus casas, dice Jehová*” (Os. 11:11).

## Conclusión

En nuestro días la verdadera naturaleza del amor ha sido torcida. Israel fue un pueblo que conoció la calidad del amor de Dios como ninguna otra nación lo conoció jamás. Ellos conocieron su liberación, su revelación, y su amor, no porque ellos se lo merecían sino porque Dios lo quiso así. Este amor fue por elección.

En esta lección hemos aprendido que el amor de Dios provee dirección. En razón de que Dios amó a Israel, le enseñó a caminar por el buen camino. Aun cuando Israel escogió hacer el mal, Dios insistió en amarlos, y continuó guiándolos y moldeándolos, insistiendo en cumplir sus propósitos divinos.

Israel fracasó porque no reconoció genuinamente el amor de Dios. Rechazaron a Dios, se alejaron de él, y se fueron tras dioses paganos. Sin embargo, Dios nunca dejó de amarlos. Precisamente debido a ese amor por Israel, Dios lo castigó, y lo hizo severamente. Ese castigo no fue aplicado solo por venganza o desquite, sino con propósitos redentores. Aun cuando Israel dejó de creer en Dios, Dios siguió creyendo en Israel, y no cejó en su empeño hasta que su ideal se convirtió en realidad.

Oseas aprendió el secreto del perdón de Dios. El vio en su propia experiencia lo sagrado del regalo divino. Este regalo estaba lleno de gracia. Su amor era inmenso e incontenible. Su amor es eterno en su eficacia.

El reto para nosotros hoy día es el de nunca olvidar que como hijos escogidos de Dios somos la esposa de Cristo y que es a Él a quien únicamente debemos devoción y lealtad. ¿Como hacer esto? Con nuestros cuerpos, nuestra mente, de todo corazón, con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro ser. Si nos alejamos de Dios, y si somos rebeldes, Él nos castigará. Sin embargo, el castigo lleva el propósito de restauración. Dios continúa llamándonos al arrepentimiento. Cuando nos arrepentimos genuinamente, Dios promete restauración total. Esto lo hace dándonos una nueva esperanza, un nuevo gozo, y una nueva vida.

## Preguntas

1. ¿Cuáles son algunos ejemplos en que usted, como padre o madre, tuvo que demostrar el amor por su hijo o hija, precisamente castigándolo?
2. Cuando usted tuvo que castigar a su hijo, ¿lo hizo motivado por el amor, o sencillamente por desfogar su frustración y cólera? ¿Cuál sería la diferencia? ¿Qué ocurriría si Dios nos casti-

gara en la forma en que nosotros castigamos a nuestros hijos?

3. ¿Piensa usted que Dios tuvo motivo más que suficiente para dejar de amar a Israel? ¿Qué nos enseña esto en relación a la actitud actual de que uno “deja de amar” a la otra persona?

4. ¿Cómo se aplicarían las lecciones aprendidas en este pasaje, en la iglesia al creyente que anda en malos caminos? ¿Cómo podría la iglesia demostrarle genuino amor?

## Lección 10

### El Nuevo Pacto de Dios

**Texto Focal:** Jeremías 31:27-34

**Trasfondo Bíblico:** Jeremías 31

**Enfoque Principal:** Por medio del nuevo pacto Dios nos ofrece una relación íntima y personal con él, en la cual nuestros pecados son perdonados y la manera divina de vivir queda impresa en nuestros corazones.

**Algo en que Pensar:** ¿Como podemos salvar la distancia entre Dios y nosotros?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participantes a identificar la bendición del nuevo pacto de Dios para sus vidas y para todo el que le recibe.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

#### Resumen

Judá no quiso escuchar a los profetas que Dios le envió. El pueblo siguió viviendo como se le antojaba, despreciando a Dios. La destrucción vino, pero Dios les daría nueva vida y un nuevo pacto.

#### Introducción

La restauración y el nuevo pacto son los temas centrales del capítulo 31 de Jeremías.

La palabra hebrea que se traduce pacto también se traduce “alianza” o “testamento.” Un pacto es un acuerdo mutuo entre dos o más personas que se asocian y adoptan una responsabilidad u obligación mutua. El Antiguo Testamento da varios ejemplos de alianzas entre algunas personas: entre Abimelec y Abraham (Génesis 21:17, 32),

entre Abimelec e Isaac (Gn. 26:28, 31), entre Labán y Jacob (Gn. 31:44-54), y entre Jonatán y David (1 Samuel 18:3; 20:8), entre otros.

Un pacto también se podía concertar entre varios grupos (Josué 9:15; Abdías 7). El matrimonio también es un pacto (Malaquías 2:14).

Oseas dice que Dios hizo un pacto con Abraham (Oseas 6:7). La primera mención de la palabra “pacto” ocurre en relación con Noé (Gn. 6:18). La señal de este pacto fue el arco iris (Gn. 9:12,13). El pacto de Dios es universal (Gn. 9:1).

Lo singular en este pasaje de Jeremías es que Dios dice que establecerá con Israel un nuevo pacto. La continuidad de este pacto con los pactos anteriores se muestra en los siguientes hechos: Por un lado, es el mismo Dios quien establece el pacto. En segundo lugar, lo hace con un mismo pueblo. En tercer lugar, las estipulaciones abarcan

esencialmente la misma ley antigua. Cuarto, la promesa fundamental es la misma: “Yo seré tu Dios y tu serás mi pueblo.”

Pero también hay nuevos elementos en la renovación del pacto: El pacto sería interior, en el corazón, y no solo exterior, mediante los sacrificios. En segundo lugar, sería una nueva fuerza moral e interior que resulta en obediencia.

### Responsabilidad Personal (Jeremías 31:27-30).

El primer ingrediente básico en este nuevo pacto es la responsabilidad personal. Las personas, como individuos, debían asumir su propia responsabilidad.

Las personas en los tiempos de Jeremías—tanto como en nuestros días—se negaban a asumir su propia responsabilidad. Habían presenciado la caída de su nación, la destrucción del templo, y pensaban que su caótica situación se debía a los pecados de sus antepasados. Por costumbre citaban un refrán popular en su tiempo: “*Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera*” (Jeremías 31:29). La idea era la de una solidaridad corporativa, que decía que el castigo del pecado pasaba a otra persona.

Pero Dios contundentemente dice que esa disculpa o excusa ya no será válida. Dios exige responsabilidad personal. Por eso dice: “*En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera, sino que cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera*” (Jer. 31:29-30).

Caben notarse las enseñanzas directas sobre la responsabilidad personal que brotan en este pasaje. Por una parte, nos enseña que toda persona es

responsable de sus propios actos. No se puede echarle a otro la culpa de lo que uno hace. Cada uno es responsable por su propia maldad. Por otra parte, nos enseña que no hay ninguna rectitud heredada ni ninguna culpabilidad heredada dentro del concepto bíblico de la responsabilidad personal (compárese Ezequiel 18:1-32).

### Una Relación Íntima y Personal (Jeremías 31:31-34)

El segundo ingrediente en este nuevo pacto sería una relación íntima y personal, principalmente a diferencia de la relación corporativa establecida con el pueblo de Israel como un todo en el pacto anterior.

Jeremías parecía estar en la cumbre de la montaña con una visión clara de lo que veía. Por un lado veía el pacto que Dios había hecho con Israel, por medio de Moisés, sellado con sangre y escrito en tablas de piedra (Éxodo. 24:1-8). Por el otro lado veía un “nuevo pacto” que el Señor establecería con su pueblo.

Nótese, en primer lugar, el tiempo del pacto: “*He aquí que vienen días*” (Jer. 31:31). En otras palabras, este pacto era algo futuro con respecto al día en que Jeremías estaba profetizando.

En segundo lugar, es Dios mismo quien establece el pacto. Leemos: “*dice Jehová.*” Además, será un “nuevo pacto.” Esto indica la característica y cualidad del pacto que Dios establecería con su pueblo. En cuarto lugar, los participantes del pacto son “*la casa de Israel*” y “*la casa de Judá.*” También será un pacto en contraste. “*No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto*” (Jer. 31:32). La razón para este contraste era que “*ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.*” Dios había sido fiel a su palabra, pero Israel no. Finalmente, vemos la naturaleza del

pacto que Dios establecería con su pueblo: “*Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado*” (Jer. 31:33-34).

Este pasaje nos conduce por primera vez a lo característico de la esperanza salvífica que Jeremías presenta al pueblo. En su mensaje Jeremías habla sobre la nueva alianza que el Señor quería establecer con Israel. Era necesario que Dios estableciera un nuevo pacto con Israel, porque Israel había quebrantado el primer pacto. Será precisamente un nuevo pacto, distinto al antiguo.

En el pacto establecido en el Sinaí Dios les dio la ley. Pero el establecimiento del nuevo pacto no significará que la revelación de Dios en Sinaí ya no servirá, o que se producirá algún cambio respecto a la ley dada por Dios. Nada de eso será destruido. Lo que Dios dice es “*Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón.*” En lugar de escribir la ley en tablas de piedra, la escribiría en la mente y el corazón de su pueblo. En otras palabras, más que ritos y ceremonias externas, el nuevo pacto sería una relación íntima y personal entre Dios y su pueblo.

Lo que hay que notar es que la nueva alianza reemplaza a la antigua, no porque las normas de vida entonces reveladas hayan dado pruebas de ser incompletas, sino porque había sido rota y porque Israel no la aceptó.

Una de las cosas que Jeremías dice es que el pueblo sabía la ley pero no la cumplieron (Jer. 31:32). Es en este mismo punto preciso donde se

injerta lo nuevo: la transferencia de la voluntad de Dios a su pueblo sería revelada en distinta manera. En el Sinaí Dios habló desde la montaña y fue Moisés quien recibió la revelación de la voluntad de Dios para su pueblo, porque el pueblo no soportó el escuchar la voz de Dios (Éxodo 20:18-19). El nuevo pacto es nuevo en el sentido de que Dios se revelaría directamente al corazón del ser humano. Dios pasaría por encima al proceso de que uno enseñe al otro. Dice: “no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová” (Jer. 31:34). Ahora será Dios mismo quien dará la ley en la mente de las personas, y las escribirá en su corazón (Jer. 31:33). Esto hace referencia, ya no a un código moral externo impuesto a la fuerza sobre la persona; sino que hace énfasis en una fuerza interna, una inspiración de amor, que impulsa al corazón a responder en forma voluntaria.

Este es el punto de diferencia que Jeremías hace notar. Bajo el pacto anterior el ser humano fue incapaz de cumplir con las estipulaciones del pacto, a pesar de que el Señor fue fiel. Jeremías ilustra la fidelidad de Dios usando la figura del matrimonio. Así que Dios vio la necesidad de establecer un nuevo pacto, porque debido a la fragilidad humana el primero había quedado invalidado.

Note que Dios no puede reducir su nivel ni dejar de ser él mismo. La diferencia estaba en que ahora el nuevo pacto tendría que ver con lo íntimo de la persona, con el corazón y su mente. Nótese que dice que nadie tendrá que enseñar a otro para que conozca a Dios, “*porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado*” (Jer. 31:34).

Lo primero que indica esto es que la relación con Dios es individual. Toda persona, en forma individual, tendrá acceso personal a Dios. La pa-

labra que se traduce “conocer” hace referencia a tratos íntimos, tales como en el matrimonio.

¿Como conocerán las personas a Dios? Por medio de la instrucción del plan divino de Dios. La frase “ninguno enseñará” no quiere decir que la enseñanza en sí cesaría, sino que sería el Espíritu Santo quien se encargaría de enseñar al hombre el camino a Dios. El Espíritu Santo sería quien traería esa luz, quien revelaría y hablaría a la conciencia del ser humano, quien traería convicción de pecado, quien revelaría a la humanidad su condición pecaminosa y su necesidad de salvación.

Por otra parte, Dios dice que perdonará la maldad de ellos, y que no se acordará más de su pecado. Algunos dicen que la diferencia entre “maldad” y “pecado” es que representan respectivamente los aspectos interior y exterior del pecado, y por lo tanto, ambas juntas indican la totalidad del mismo en la vida individual.

La frase “*no me acordaré más*” indica un contraste con los requerimientos rituales del pacto mosaico. En el pacto anterior, las personas se enfrentaban con incesantes recordatorios de su culpa (véase Hebreos 10:3). Sin embargo, en este nuevo pacto Dios dice que nunca más volverá a acordarse de los pecados ya perdonados. Esto, al igual que en el pacto anterior, sería por iniciativa divina. Dios actuaría en su soberana gracia.

## Conclusión

De acuerdo a su plan eterno y a su gracia, Dios tomó la salvación en sus propias manos. En-

vió a Jesucristo, quien derramó su sangre en la cruz del Calvario, y resucitó para darnos la salvación y la vida eterna. Dios estableció un nuevo pacto en Jesucristo.

Hoy, la esperanza continúa sosteniendo al pueblo de Dios. Esto se ha hecho una realidad en la ceremonia del nuevo pacto del Nuevo Testamento, y es repetida y recordada cada vez que participamos del pan y de la copa: “*porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados*” (Mateo 26:28).

## Preguntas

1. ¿En qué se diferencia el énfasis en la responsabilidad individual, que se recalca en esta pasaje de Jeremías 31, y el individualismo radical que impera en la sociedad actual en los Estados Unidos?
2. El hecho de que cada persona es responsable individualmente ante Dios, ¿significa que ya no es necesario proclamar el evangelio y hacer lo posible por traer a otros a Jesucristo? ¿Por qué?
3. ¿Cómo podría compaginar mi responsabilidad como creyente individual, y mi responsabilidad de dar buen ejemplo a otros?
4. Dios dice que no se acordará más de los pecados que ya ha perdonado. ¿Por qué, entonces, muchos creyentes todavía siguen sintiéndose culpables por pecados cometidos y confesados?

## Lección 11

# El Siervo de Dios, Nuestro Salvador

**Texto Focal:** Isaías 53:1-12

**Trasfondo Bíblico:** Isaías 52:13—53:12

**Enfoque Principal:** El Siervo de Dios se ofreció a sí mismo en sufrimiento y rechazo inmerecido con el fin de llevar a la humanidad a Dios.

**Algo en que Pensar:** ¿Hasta qué punto irá Dios para lograr que los seres humanos regresen a Él?

**Aplicación Personal:** Guiar a los participante a explicar de qué forma Cristo encaja en el papel del Siervo sufriente y responder a Él con fe renovada o por primera vez.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo
- Fortalecer las iglesias existentes e iniciar nuevas congregaciones

### Resumen

Jesucristo cumplió a cabalidad la descripción del Siervo Sufriente que Dios dio por medio del profeta Isaías, y por eso es nuestro Salvador.

### Introducción

Dos de las cosas más grandes que los profetas de antemano profetizaron en el Antiguo Testamento fue el sufrimiento de Cristo y la gloria que le seguiría (1 Pedro 1:11). Sin embargo encontramos que en ninguna parte del Antiguo Testamento estas dos verdades son profetizadas en forma más clara y sencilla que en este capítulo de Isaías.

Isaías describe al Siervo Sufriente a quien Dios exalta. El siervo acepta su misión sin ninguna protesta. A pesar de su inocencia fue a la cruz. Sufrió

a favor de quienes merecían ser castigados. El Siervo obtuvo victoria a pesar del sufrimiento en la cruz, y por esa victoria cumplió el propósito divino de ofrecer salvación a la humanidad.

### Incredulidad al Mensaje de Dios (Isaías 53:1-3)

El profeta empieza con una pregunta retórica. Una pregunta retórica es la que se hace sin que necesariamente se espere una respuesta, en razón de que la respuesta es obvia y clara. En este caso dice: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio?” (Isaías 53:1). La respuesta obvia sería: “nadie,” o casi nadie. Luego hace otra pregunta retórica: “¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?” La respuesta sería igualmente obvia: “Sobre todo mundo, sobre toda persona.”

La palabra “*anuncio*” es una descripción o información de hechos que han ocurrido, ya sea a distancia de tiempo o de lugar, y que quién lo oyen no necesariamente los ha presenciado personalmente. Los anuncios pueden ser aceptados o rechazados de acuerdo al grado de su credibilidad.

El evangelio es un anuncio, pero no es un anuncio cualquiera. Es de mayor importancia que cualquier otro que usted y yo hayamos jamás recibido. Es un anuncio que se proclama con el propósito de que se le preste oídos, que se lo crea. Isaías refleja la actitud del pueblo. Había recibido el anuncio, pero no le había prestado atención.

Muy pocos creyeron el mensaje divino que anunciaban los profetas. Cuando Cristo vino en persona, ninguno de los dirigentes religiosos quisieron creerle, y mucho menos seguirle.

¿Por qué es que muchos no creen en la realidad de este anuncio de Dios? Muchos no creen porque piensan que el anuncio no viene de Dios. Otros no creen por arrogancia. Otros más no creen porque aman más las cosas de este mundo. Hay otros que no creen porque están atrapados por el poder del pecado en sus vidas. Unos cuantos no creen porque en realidad ignoran la verdad. Otros no logran apreciar en su debida dimensión la realidad y hermosura del evangelio de Jesucristo. No falta quienes no quieren creer porque no aprecian las buenas nuevas que se les ha ofrecido.

Una parte de la razón por la que el pueblo no había creído en realidad el anuncio divino era porque se refería a un Siervo Sufriente. “*Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos*” (Is. 53:2). El Siervo de Dios tendría una posición humilde. Esto no fue de ninguna manera aceptable para las ideas que Israel se había forjado y que prevalecían en la mente de los judíos en

cuanto al Mesías esperado. En lugar de entender exactamente lo que Dios les decía por medio de los profetas, Israel insistió en concebir al Siervo de Jehová como un líder político y militar, que los libertaría de la opresión de los enemigos.

Isaías resume muy apropiadamente la reacción del pueblo ante el Siervo de Dios: “*Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos*” (Is. 53:3). Esto indica con toda claridad el abismo que separaba la revelación divina y la opinión que el pueblo se había forjado. Había un contraste abismal entre el anuncio divino y lo que es naturalmente atractivo o que ha causado impresión. Israel, y el mundo en general, despreció y desechó al Siervo de Dios. No era el libertador político y militar que esperaban. Este siervo era manso y humilde, era “*varón de dolores, experimentado en quebranto.*” Nótese como Isaías se incluye también en la reacción del pueblo: “*como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.*” Cuando Jesucristo se hizo hombre, y habitó entre nosotros (véase Juan 1:14), el mundo hizo exactamente eso. La situación en el mundo actual no es muy diferente.

### **El Sufrimiento del Siervo (Isaías 53:4-6)**

Sin embargo, el profeta indica que el sufrimiento del Siervo no se debió a algo malo que hubiera hecho. El sufrimiento del Siervo de Dios sería expiatorio en su naturaleza, es decir, sería por amor a otros, por causa de otros, a favor de otros.

Isaías 53:4 empieza a indicar la razón del sufrimiento del Siervo: “*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores.*” Nótese el hincapié sobre los pronombres, las enfermedades son “*nuestras,*” los dolores son “*nuestros.*” La expresión “*llevó*” lleva la idea de

cargar algo muy pesado. La idea aquí es que el Siervo de Dios llevó sobre sí los pecados del mundo. Esto tiene el propósito de recalcar que el Siervo sufrió por nosotros, y no por algo que hubiera hecho él mismo para merecer todos esos sufrimientos.

En seguida Isaías indica la conclusión equivocada a que llegaron sus contemporáneos. “y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido” (Is. 53:4). Aquí se pone al descubierto la incompreensión de la raza humana. En el tiempo antiguo la idea común y popular era que una persona sufría en pago y como consecuencia de algún pecado cometido. Equivocadamente dieron por sentado que el Siervo sufría debido a que Dios lo estaba castigando por sus propios pecados.

Sin embargo, Isaías proclama lo que sería un asombroso descubrimiento. “Mas él herido fue por nuestras rebeliones” (Is. 53:5). La palabra “mas” revela el gran contraste entre lo que la gente daba por sentado y la verdad del sufrimiento del Siervo sufriente. El Siervo no estaba sufriendo a causa de culpabilidad propia. El sufrimiento era consecuencia del pecado de los demás.

Nótese el sufrimiento que soportó el Siervo: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Is. 53:5). Las expresiones “herido” y “molido” indican sufrimiento inaudito. Las heridas no fueron rasguños o moretones. Fueron las heridas de los latigazos que flagelaban su espalda hasta convertirla en una masa sanguinolenta y deforme, muchas veces con los pulmones y otros órganos internos perforados.

Pero Isaías también indica el resultado del sufrimiento del Siervo de Dios. “Por su llaga fuimos nosotros curados.” Ser curados quiere decir llegar a estar espiritualmente completos. Esta ben-

dición se puede experimentar únicamente por medio del Siervo Sufriente.

Además, el profeta indica la universalidad del pecado. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino.” Unos más lejos, otros tal vez no tan lejos, pero de todas maneras, todos nos hemos descarriado. Colectivamente y individualmente la raza humana había caído, sin excepción alguna. Cada ser humano sigue su propio camino. No obstante, el amor de Dios fue tan intenso e inmenso, que “mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Is. 53:6). El profeta Isaías indica que todos nosotros merecemos sufrir y morir por nuestros pecados. Sin embargo, en una manera increíble, Dios envía a su Siervo para que ocupe nuestro lugar.

### **El Sacrificio Voluntario y Expiatorio del Siervo (Isaías 53:7-9)**

Después de haber indicado el sufrimiento del Siervo, y de haber recalcado que sufrió por nosotros, ahora el profeta describe con mayor detalle la intensidad del sufrimiento de ese Siervo, y el propósito por el cual soportó todo eso. “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Is. 53:7). “Angustia” y “aflicción” eran suficientes motivos como para que hubiese habido alguna clase de queja. Sin embargo, el Siervo “no abrió su boca.” Voluntariamente se sometió a la muerte. El no mostró ningún espíritu de rebeldía ni de lamento.

Isaías usa dos ejemplos gráficos para ilustrar la entrega voluntaria y sumisa del Siervo. “como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” Estas ilustraciones serían muy vívidas y claras para los que lo oían, puesto que

vivían en un mundo en que ovejas, corderos y la tarea de trasquilar ovejas eran cosas de todos los días.

Pero además, el Siervo sufrió grandes injusticias: “*Por cárcel y por juicio fue quitado*” (Is. 53:8). Esto hace referencia a todos los procedimientos ilegales por los que el Siervo tuvo que pasar. Sin embargo, fueron procedimientos que solo tenían visos de legalidad. Fueron injustos. Sabemos que los juicios a que se sometió a Jesús fueron totalmente ilegales, incluso desde el punto de vista de la ley. Decidieron ejecutarlo incluso antes de haberlo sometido a juicio.

Isaías enfáticamente declara que el Siervo fue “*cortado de la tierra de los vivientes*” (Is. 53:8). La razón: “*por la rebelión de mi pueblo fue herido*” (Is.53:8). Isaías reconoce a este pueblo como su pueblo, e indica que el Siervo de Dios murió por ese pueblo.

Pero la vejación no fue solo en vida, sino incluso en su muerte. “*Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca*” (Is. 53:9). En el Antiguo Testamento, ser sepultado al lado de sus seres queridos era algo honorable. Sin embargo para este Siervo no fue así. Aquellos que determinaron su muerte le trataron como al peor de los criminales. Pidieron que se soltara a Barrabas, un criminal, y que crucificaran a Jesús. Lo crucificaron en medio de dos ladrones.

Sin embargo, Dios actuó incluso en los más pequeños detalles. Dice el profeta: “*Mas con los ricos fue en su muerte.*” Sabemos que José de Arimatea y Nicodemo fueron y pidieron el cuerpo de Jesús, y le dieron sepultura en la propia tumba de José, en donde no había sido puesto nadie (véase Juan 19:39-40).

### La Victoria del Siervo (Isaías 53:10-12)

Pero allí no termina el cuadro. Hasta aquí todo ha sido lúgubre, triste, aflicción y sufrimiento. Isaías dice: “*Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento*” (Is. 53:10). Todo se cumplió según el plan perfecto de Dios. La muerte del Siervo de Dios fue el medio que Dios usó para mostrarnos su amor.

Entonces el profeta describe la victoria del Siervo. Así como los sufrimientos fueron inmensos e increíbles, así también la victoria es increíble, e inmensa. “*Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.*” Eso fue exactamente lo que Jesucristo hizo. Se entregó a sí mismo, y puso su vida como sustituto, ofrenda, sacrificio expiatorio por nuestra maldad (véase Levítico 5:15-19).

Isaías indica por lo menos tres resultados del sacrificio expiatorio del Siervo. Al alcanzar la victoria, “*verá linaje.*” Esto quiere decir que un sin número de hombres y mujeres serían perdonados como resultado de la victoria alcanzada por el Siervo. Un segundo resultado sería que “*vivirá por largos días.*” Note que Isaías no usó la palabra “*resurrección,*” pero aquí se refiere al Siervo como viviendo por largos días. Sabemos que Jesucristo resucitó, y vive para siempre. Otro resultado es que “*la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.*” El Siervo cumplió exactamente la voluntad de Dios, incluso en sus sufrimientos.

Pero la victoria del Siervo tiene incluso dimensiones más asombrosas. “*Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores*” (Is. 53:12). El Siervo será exaltado “*con los grandes.*” Dios le dará el

lugar que le corresponde. Dios le honrará porque “derramó su vida hasta la muerte.” El Siervo de Dios murió por nuestros delitos. Llevó el peso de nuestro pecado. En su amor intercedió por los rebeldes, y como un buen abogado continúa intercediendo ante el Padre a nuestro favor.

### **Preguntas**

1. ¿Piensa usted que los hispanos de nuestro tiempo creerían sin tropiezos si Isaías anunciara el mensaje que anunció a los israelitas hace tantos siglos? ¿Por qué?
2. ¿Podría haber algún ser humano que pudiera sufrir lo mismo o más que lo que sufrió el Siervo de Dios? Incluso si lo hubiera, ¿lograrían esos sufrimientos ganarle el cielo? ¿Por qué?
3. ¿Habría alguna posibilidad de que un ser humano diga: Yo no me he descarriado, siempre he seguido el camino de Dios? ¿Por qué?
4. Si la victoria del Siervo fue completa, total y definitiva, a su modo de ver ¿por qué el ser humano todavía insiste en hacer algo para ganarse la salvación?

## ESTUDIOS BÍBLICOS TRANSFORMADORES

### Antiguo Testamento: El Mensaje de Dios en el Antiguo Testamento

#### Unidad 4: El Mensaje de Dios en los Escritos

##### Introducción:

Los hebreos dividían lo que nosotros llamamos el Antiguo Testamento en la Ley, los Profetas, y los Escritos, o Escrituras. La Unidad 4 enfoca la sección del Antiguo Testamento que los hebreos llamaban los Escritos. Incluye Salmos, Proverbios, Job, Rut, Ester, Cantares, Lamentaciones, Eclesiastés, Daniel, Esdras, Nehemías y 1 y 2 de Crónicas.

Las dos lecciones de esta unidad nos dan ejemplos del mensaje de Dios en esta sección del Antiguo Testamento: La lección 12 se basa en un pasaje de Salmos, y la lección 13 en un pasaje del libro de Proverbios.

La lección 12: “Cómo Lograr la Restauración del Gozo” es un estudio del Salmo 51, la oración

personal del rey David pidiendo perdón y restauración. La lección 13, “Sabiduría Práctica para la Vida Diaria,” considera pasajes de Proverbios 1—2, que da consejo al sabio para la vida diaria.

##### **Unidad 4: El Mensaje de Dios en los Escritos**

**Lección 12** Cómo Lograr la Restauración del Gozo

Salmos 51:1-17

**Lección 13** Sabiduría Práctica para la Vida Diaria

Proverbios 1:7, 2:1-22

## Lección 12

# Cómo Lograr la Restauración del Gozo

**Texto Focal:** Salmo 51:1-17

**Trasfondo Bíblico:** Salmo 51

**Enfoque Principal:** Para lograr una relación renovada con Dios y una restauración del gozo en la salvación divina es imprescindible una genuina confesión de pecado, lo que incluye un genuino arrepentimiento.

**Algo en que Pensar:** ¿Como se puede lograr la restauración del gozo?

**Aplicación Personal:** Ayudar a los participantes a descubrir lo que necesita hacer para experimentar de nuevo el gozo.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Compartir el evangelio de Cristo Jesús con la gente de Texas, la nación y el mundo
- Equipar a personas para el ministerio en la iglesia y en el mundo

### Resumen

El perdón es la única manera de librarse de la culpa, y el perdón viene solo como resultado de una genuina contrición, confesión y arrepentimiento.

### Introducción

La disfuncionalidad en la familia muchas veces tiene que ver con el pecado. Es importante actuar con rapidez en obediencia a la Palabra de Dios para evitar que el pecado cause más destrucción a la familia. A pesar que el rey David fue un gran líder del pueblo de Dios, permitió que su pecado acarree destrucción y sufrimiento en su vida personal y en su familia (Véase 2 Samuel 13:1-18; 28-29; 18:32-33). ¿Qué hacer para evitar una tragedia similar y experimentar la restauración del gozo en la vida personal?

El Salmo 51 es una de las más profundas confesiones de pecado que se encuentra en la Biblia. El contexto de este Salmo es la confrontación del profeta Natán a David concerniente a su pecado de adulterio con Betsabé (2 Samuel 12:1-23). Al estudiar la experiencia de David, uno puede aprender una importante lección respecto a la confesión de pecados y cómo lograr la restauración del gozo en la vida del creyente. En este estudio bíblico descubriremos que para experimentar la restauración del gozo en la vida personal es imprescindible clamar a Dios, confesar el pecado, creer que Dios puede crear un corazón limpio, y finalmente, proclamar la obra que Dios ha hecho en el corazón.

### Clamar a Dios (Salmo 51:1-2)

Los primeros dos versículos de este Salmo enseñan la manera en que el rey David clamó a Dios. La postura apropiada para toda persona al acer-

carse a Dios es la siguiente: *“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado”* (Salmo 51:1-2).

Una definición de la gracia de Dios es el recibir aquello que uno no merece. La misericordia de Dios es el no recibir aquello que uno merece. En esta ocasión, el rey David clamó acogiéndose a la misericordia de Dios. La Palabra de Dios enseña que la misericordia de Dios es grande y nueva cada mañana (Lamentaciones 3:22-23). El amor de Dios no cambia ni deja de ser (1 Corintios 13). Siendo que el problema de toda persona es el pecado; entonces, una de la necesidades básicas de todo ser humano, es el clamar a Dios con arrepentimiento genuino y pidiendo perdón por el pecado.

La Biblia enseña que Dios es amor. Confiado en el amor de Dios, uno puede acudir al trono de Dios y clamar por misericordia y perdón. Este es el primer paso para lograr la restauración del gozo en la vida personal. Es importante que el ser humano se humille ante Dios, clamando y buscando purificación para su vida.

El rey David, que enfrentó bestias, gigantes, y todo tipo de circunstancias adversas en la vida, por fin, enfrenta a otro tipo de gigante en su vida personal. David clamó a Dios para enfrentar este gigante y para poder experimentar la restauración del gozo.

Pero el clamar a Dios es apenas el primer paso. El siguiente es la confesión.

### **Confesar el Pecado (Salmo 51:3-7)**

El rey David reconoció y confesó su pecado delante de Dios. Expresó su situación de pecado como algo permanente: *“mi pecado está siempre delante de mí”* (Sal. 51:3).

El pecado no confesado es como el equipaje sucio que uno siempre carga por donde uno vaya. Imagínese que usted regresa de un viaje con equipaje sucio y que se ve obligado a seguir usando la misma ropa sin lavarla. Dios no creó al ser humano para que llevara siempre cargando el equipaje sucio, el pecado. Dios creó al ser humano para que viviera con gozo en una relación personal con Él. Entonces es preciso que uno haga lo que David hizo: confesar a Dios el pecado que uno ha cometido. Note la forma en que David confesó: *“Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos”* (Sal. 51:4).

Por otra parte, David también reflexionó sobre la condición de todo ser humano al nacer. El versículo 5 enseña que todos nacen en un mundo de pecado y en esta condición se encontraron también los padres de uno. Esto no quiere decir que el pecado se hereda biológicamente. Tampoco es cuestión de presentar excusas, echándoles la culpa a los antepasados de uno. Otros pasajes bíblicos indican que cada persona es responsable ante Dios por sus propias maldades.

El propósito de la confesión de pecado es el ser purificado, el ser limpio. Note lo que David expresa en el versículo 7: *“Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.”* La Biblia dice: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”* (1 Juan 1:9). Una de las cualidades de Dios es su amor por todo ser humano. El amor de Dios es grande y jamás cambia. Dios siempre perdona cuando uno se acerca a él con el corazón contrito y humillado, y confesando genuinamente el pecado cometido.

### Crear que Dios Puede Crear un Corazón Limpio (Salmo 51:8-12)

Un corazón con pecado no puede experimentar el verdadero gozo. De acuerdo a lo que enseña la Palabra de Dios, el gozo y el pecado no pueden cohabitar. Para que el ser humano experimente la restauración del gozo en su vida, es preciso que su corazón esté limpio. Por este propósito David expresa lo siguiente: *“Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades”* (Sal. 51:8-9). El pecado le roba al ser humano el gozo que Dios da. Por eso David dice que sus huesos están abatidos.

Otra de las cualidades de Dios es la de ser Creador. En el libro de Génesis uno lee acerca del poder creador de Dios. Dios se reveló a Moisés como: *“YO SOY EL QUE SOY”* (Éxodo 3:14). Este nombre de Dios revela su poder creador. Dios puede crear algo de la nada. Lo hizo en la creación del universo. Dios es todopoderoso y para Él nada es imposible. David tenía esta seguridad cuando oró de la siguiente manera: *“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí”* (Sal. 51:10). David sabía que por sí mismo no podía lograr restaurar el gozo que deseaba. Solo Dios podía crear en él un corazón limpio y renovar en él un espíritu de rectitud. Sin embargo, Dios siempre respeta la voluntad de cada persona. Dios está listo para crear un corazón nuevo cuando la persona se lo pide con fe.

En el versículo 11, David enfatiza su necesidad de estar en una relación correcta con Dios. Con la creencia y confianza en un Dios todopoderoso, David externa su profundo deseo de volver a experimentar el gozo de la salvación de Dios. Dice: *“Vuélveme el gozo de tu salvación”* (Sal. 51:12).

La restauración del gozo en la vida de David estaba dentro del plan de Dios. Cuando uno permite que Dios cree en uno un corazón limpio, Dios también le un *“espíritu noble”* (Sal. 51:12). Esto significa que cuando Dios transforma el corazón del ser humano, también transforma la actitud y el comportamiento de la persona. Dios da una actitud dispuesta a aprender y obedecer su Palabra.

### Proclamar las Buenas Nuevas (Salmo 51:13-17)

Proclamar lo que Dios ha hecho es algo natural cuando la persona ha clamado a Dios, confesado su pecado, y confiado con fe en Dios para tener un corazón limpio. Una evidencia del gozo restaurado en la vida del creyente es el deseo de contarles a todos las buenas nuevas de Dios. *“Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti”* (Sal. 51:13). Este versículo describe en resultado de la obra de Dios en la vida del ser humano.

El propósito de proclamar lo que Dios ha hecho en la vida de uno es que los demás se conviertan a Dios. Cuando el creyente proclama las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho en su vida otros tienen la oportunidad de acercarse a Dios y encontrar así la salvación.

David volvió a experimentar el gozo de la salvación de Dios y lo demostró al proclamar las buenas nuevas y al alabar a Dios. Dijo: *“Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza”* (Sal. 51:15). Dios creó al ser humano para que viva en una buena relación con Él y para que le alabe. Dios pone alabanza en los labios del creyente para que este ofrezca la mejor alabanza a Dios que brota de un espíritu quebrantado, y de un corazón contrito y humillado (Sal. 51:17). Sin lugar a duda, el proclamar las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho en la vida personal por medio

de Jesucristo trae gozo a la vida del que lo anuncia así como en la vida de otras personas.

### **Estudiantes Bautistas de Texas Proclamando el Evangelio.**

El Ministerio Bautista Estudiantil de la Convención General Bautista de Texas existe para alcanzar a estudiantes universitarios para Cristo, discipularles, involucrarles en una iglesia bautista local, y retarles a servir al Señor con sus dones y habilidades. A través de este ministerio de nuestra convención cada año estudiantes universitarios van a proclamar el mensaje de las buenas nuevas de Jesucristo a personas que nunca han escuchado el evangelio. Imagínese usted a alguna persona que nunca ha escuchado las palabras de Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en el cree, no se pierda, más tenga vida eterna.” Durante el verano de 1999 un estudiante del Ministerio Bautista Estudiantil fue a China y le dijo este conocido versículo a una universitaria. La estudiante china le dijo que nunca había escuchado esto, y manifestó su deseo de creer en Jesucristo. Qué maravilloso pensar que una estudiante en China llegó a conocer a Jesucristo como su Señor y Salvador porque un estudiante bautista de Texas fue a China y le habló de las buenas nuevas de salvación. Dios desea usar a cada cristiano para llevar el mensaje del evangelio a personas que nunca han escuchado el mensaje de Jesucristo. Una de las prioridades de los Bautistas de Texas es el proclamar el evangelio de Jesucristo con la población de Texas, Estados Unidos, América y el mundo.

### **Preguntas:**

1. ¿Cual su motivación para clamar a Dios?
2. ¿Ha creado ya Dios en usted un corazón limpio y un espíritu recto? ¿Puede describir lo que experimentó? Si no lo ha experimentado, ¿qué el impide clamar a Dios?
3. ¿Qué factores pueden llevar a la persona a no clamar que Dios obre dicha transformación en su vida personal?
4. Piense en una persona específica y en particular a la cual le contará las buenas nuevas de Jesucristo.

### **Aplicación**

Cada vez que clame usted a Dios recuerde que su gran amor nunca falla y es incambiable.

Examine su vida y determine si existe algo que usted necesita confesar a Dios y pedir el perdón de sus pecados.

Identifique aquello que le está impidiendo experimentar el gozo de la salvación que Dios le ha dado.

Ore por la persona a quien le hablará de las buenas nuevas de Jesucristo esta semana.

## Lección 13

# Sabiduría para la Vida Diaria

**Texto Focal:** Proverbios 1:7; 2:1-22

**Trasfondo Bíblico:** Proverbios 1:7; 2:1-22

**Enfoque Principal:** La sabiduría que Dios provee cuando le seguimos es útil para la vida diaria de todo individuo y su familia.

**Algo en que Pensar:** ¿Por qué necesitamos la sabiduría de Dios en un mundo lleno de información?

**Aplicación Personal:** Ayudar a los participantes a explicar por qué la sabiduría que Dios provee es útil y de gran provecho.

**Prioridades de Texas que se Enfatizan:**

- Proclamar el evangelio de Cristo Jesús a toda persona en Texas, la nación y el mundo.
- Equipar a los creyentes para el ministerio en la iglesia y en el mundo

### Resumen

El lograr éxito en la vida principia con la relación apropiada con Dios y avanza al tomar decisiones sabias de acuerdo a la voluntad de Dios.

### Introducción

En el libro de Proverbios la sabiduría tiene que ver con el arte del buen vivir. El escritor describe en el primer capítulo el propósito del libro, así como las fuentes en donde uno puede obtener sabiduría. Uno de los requisitos para obtener sabiduría es el de estar dispuesto a aprender. La sabiduría es un regalo de Dios, y no logro humano. Dios la provee, y es también una expresión de su voluntad. Dios le dio sabiduría a Salomón para gobernar y escribir libros. Este libro es una colección de proverbios que sirven como una guía para una vida de éxito. En el primer versículo del ca-

pítulo 1 se identifica al escritor: “*Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.*” En esta lección aprenderemos lo importante que es la sabiduría que Dios provee, incluso en un mundo lleno de información. Esta sabiduría dada por Dios es útil para estabilidad en la vida, para encontrar dirección para la vida, y para disfrutar de los beneficios de la vida.

Uno de los retos que el ser humano enfrenta es el entender el mundo en que se vive. En tiempos pasados el mundo era básicamente agrícola. Se vivía de lo que se cultivaba. También está pasando a la historia la cultura industrial, en donde el énfasis ha sido la producción. Ahora se está empezando a vivir en una cultura de informática que enfatiza la acumulación de una inmensa cantidad de información disponible. El mundo actual se caracteriza por la rapidez con que se obtiene y se reparte la información, la calidad de ésta y su accesibilidad a la mayoría de la población. En el

mundo de la informática la gente necesita líderes con sabiduría que interpreten la información en un mundo que constantemente está cambiando. Jesucristo dijo: *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”* (Mateo 24:35).

¿Por qué es necesaria la sabiduría que Dios provee? Para empezar, la sabiduría que Dios provee nos da estabilidad en la vida.

### **Estabilidad en la Vida (Proverbios 1:7; 2:6)**

En un mundo de constantes cambios se necesita estabilidad en la vida. Los cambios que se experimentan en la vida pueden traer ansiedad y a veces pánico. La sabiduría que Dios da permite tener estabilidad en la vida.

Esta sabiduría empieza en el temor reverente a Dios. Salomón dice: *“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová”* (Proverbios 1:7).

Por otro lado, es Dios quien da esta sabiduría. La Biblia describe a Dios como dador. Dios da en abundancia de acuerdo a su misericordia y su gran amor. *“Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia”* (Pr. 2:6).

Cuando la persona tiene estabilidad en la vida es más fácil enfrentar los problemas y situaciones difíciles. El Señor Jesucristo enseñó acerca de la relación que existe entre la sabiduría y la estabilidad en la vida. Jesucristo dijo que toda persona que escucha sus palabras y las pone en práctica es como un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca. Cuando vino la lluvia y los vientos fuertes, la casa edificada sobre la roca no sufrió pérdida pues tenía muy buenos cimientos (Mateo 7:24-25). Note que la Biblia no enseña que los cristianos están exentos de problemas y tormentas en la vida. Lo que la Biblia sí enseña es que Dios da

sabiduría y estabilidad para enfrentar dichas situaciones.

### **Dirección para la Vida (Proverbios 2:1-5)**

Pero además, la sabiduría que Dios provee nos da dirección para la vida diaria. Este pasaje indica que Dios desea que todo ser humano viva con propósito y sentido en la vida.

Para poder entender un mapa es necesario tener un punto de orientación. El versículo 1 del capítulo dos nos provee de ese punto de orientación: *“Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti.”* *Son las palabras y los mandamientos de Dios.”*

#### **Un Maestro de Escuela Dominical.**

Uno de los maestros que más recuerdo en la iglesia fue el hermano Ramos. Era una persona sencilla en su estilo de vida. Una de las cosas que más me impresionaron en la vida del hermano Ramos era la manera en que el ayudaba a los demás y servía en la Primera Iglesia Bautista de Edinburg, Texas. Entre las muchas actividades en las que el hermano Ramos se involucró fue en el ministerio de enseñanza. No tenía mucha preparación académica, sin embargo la sabiduría divina era evidente en su enseñanza. Una de las preguntas que yo me hacía era la siguiente: ¿Cómo es posible que una persona sin educación sepa tanto y tenga tanta sabiduría? Mis padres me explicaron que esa sabiduría y conocimiento viene de lo alto. El hermano Ramos murió y ya está con el Señor, pero en vida el impactó a otros con la sabiduría que Dios le dio.

En la vida se enfrentan tareas bastante difíciles y peligrosas que requieren de la mejor dirección y guía posible, y planeación sabia. Es imposible dar

dirección a una persona que no está dispuesta a recibir orientación. El saber escuchar es un arte necesario para vivir. Con mucha más razón es importante aprender a escuchar la Palabra de Dios. En tiempos de cambios rápidos se necesita de la dirección y guía moral y espiritual que brota de la sabiduría que Dios da.

¿Como es posible buscar esa dirección para la vida diaria? Dios ha creado al ser humano con la habilidad para escoger. La segunda parte del versículo 2 enseña que se debe buscar la sabiduría con el corazón. Nótese que el inclinar el corazón a la prudencia es una decisión de la persona.

El versículo 4 del capítulo 2 indica el valor que se le debe dar a esta guía para la vida: “*Si como a la plata la buscare, Y la escudriñares como a tesoros.*” Es triste ver a personas que no tienen la dirección de la Palabra de Dios en sus vidas. Dios no va a obligar a la fuerza al ser humano para que acepte su Palabra como guía en su vida. El Creador del universo y de cada ser humano invita a que cada persona a buscar de corazón dirección para su vida en la Biblia. David decía: “*Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino*” (Salmo 119:105).

Pero también la sabiduría que Dios provee nos permite disfrutar de los beneficios en la vida diaria.

### **Beneficios en la Vida (Proverbios 2:7-22)**

Los beneficios de la sabiduría divina son efectivos solamente si esta se pone en práctica en la vida diaria. Para gozar de estos beneficios es importante buscar a Dios de todo corazón. La Palabra de Dios lo expresa de la siguiente manera: “*Cuando la sabiduría entrare en tu corazón*” (Pr.2:10). La sabiduría es útil cuando penetra y se hace carne en el corazón del ser humano. De esta manera la Palabra de Dios viene a ser real en la vida.

Uno de los beneficios de la sabiduría divina es la protección a la vida. Salomón dice que Dios “*Es escudo a los que caminan rectamente*” (Pr. 2:7), “*Es el que guarda las veredas del juicio, Y preserva el camino de sus santos*” (Pr. 2:8). Dios es el que da estos beneficios a todo el que busca la sabiduría de lo alto.

Un segundo beneficio de la sabiduría es el ser librado del mal. Dios no solamente da protección al creyente sino también lo libra del mal camino. Salomón dice que la sabiduría servirá “*Para librar te del mal camino*” (Pr. 2:12). Este mal camino puede ser a través del pensamiento, comportamiento o relaciones humanas (véase Pr. 2:12-16).

### **Aplicación**

Piense en todo lo que Dios le ha dado. Ahora piense que Dios desea darle sabiduría.

Identifique algo que produce inestabilidad en su vida. ¿Que enseña la Biblia respecto a la estabilidad en la vida?

Piense en personas que Dios guió con su sabiduría como: Moisés, Josué, Pablo. Ahora añada a alguien a quien usted conozca personalmente y en quien ha visto sabiduría divina.

Cuente como la sabiduría divina le ha beneficiado en un mundo lleno de información.

Ore por alguna persona que vive sin el conocimiento y sabiduría de Dios.

Un tercer beneficio de la sabiduría divina es el andar por el camino de los buenos. Leemos: “*Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos* (Pr. 2:20-21). Otro pasaje bíblico que habla del beneficio en la vida de la persona que busca la sabiduría divina es el siguiente: “*Bienaventurado el varón que no an-*

*duvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará”* (Salmo 1:1-3). Qué gran beneficio es el andar por el camino de los buenos y de justos.

De la misma manera es importante notar lo que le sucede a la persona que no vive de acuerdo a la sabiduría divina. *“Mas los impíos serán cortados de la tierra, Y los prevaricadores serán de ella desarraigados”* (Pr. 2:22). El Salmo 1 dice: *“No así los malos, Que son como el tamo que arrebata el viento”* (Salmo 1:4). Jesucristo dijo que la persona que oye sus palabras pero no las hace es como el hombre insensato que edificó su casa sobre la arena y cuando la lluvia y los vientos

fuertes vinieron y golpearon sobre aquella casa su ruina fue grande (Mateo 7:26-27).

### **Preguntas:**

1. ¿Puede usted contar alguna experiencia en que la sabiduría que Dios le ha provisto le ayudó a enfrentar una situación difícil en su vida diaria?
2. ¿Piensa usted que podría encontrarse en una situación en que la sabiduría de Dios no sería necesaria?
3. ¿Qué está haciendo usted para buscar en su vida diaria la sabiduría que Dios provee?
4. ¿Qué beneficios ha experimentado usted como individuo o familia por vivir de acuerdo a la sabiduría divina?